



Pontificia Universidad Católica de Chile

Programa Magíster en Patrimonio Cultural

**Del Tesoro Humano Vivo al inventario participativo:
una contribución a la salvaguarda del patrimonio
biocultural desde la colaboración entre museos
y comunidades en Ñuble**

Yocelyn Valdebenito Carrasco

Proyecto de Grado presentado al Programa de Magíster en Patrimonio Cultural
de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico
de Magíster en Patrimonio Cultural

Comité de Grado

Olimpia Lira
José de Nordenflycht
Adolfo Albornoz

Profesores Guía

Jacinta Arthur
Joseph Gómez

Santiago de Chile | Octubre de 2021

ÍNDICE

7	Introducción
8	I. El Problema patrimonial <i>"Te dan el Tesoro Humano Vivo y ¿de qué te sirve?"</i>
8	El tejido en cuelcha en el valle de Itata
10	Fallas en el reconocimiento
11	Tejido conceptual
20	II. Métodos y medios <i>"Sembrar a la antigua"</i>
20	Mapa de actores
21	Metodología cualitativa
23	Objetivo general de la propuesta metodológica
24	III. Resultados <i>"Es una vida entera lo que hay en el colchar"</i>
24	Apreciaciones sobre el programa de THV de los principales grupos identificados en el mapa de actores
26	Principales obstáculos para la salvaguarda del tejido en cuelcha
29	Diferentes componentes de la valoración sobre el tejido en cuelcha
34	IV. Proyecto Patrimonial <i>"Nos da identidad y nos representa a nosotras"</i>
34	Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural e Inventario Participativo
34	Objetivo del proyecto patrimonial
34	Agentes
38	Modelo de gestión.
38	Plan de trabajo, estrategias y acciones
39	Proyección de la intervención patrimonial
40	Financiamiento
41	Justificación y potencial impacto de la propuesta
43	Discusión y conclusiones
49	Créditos de imagen
50	Bibliografía

Dedico esta memoria a la generosa
comunidad de colchanderas y colchanderos
del valle de Itata, Ñuble.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a diversas personas que contribuyeron a la escritura de esta memoria. A mi profesora guía Jacinta Arthur, por sus acertadas sugerencias metodológicas, valiosos comentarios y rigurosidad académica. Un particular reconocimiento para los profesores del curso Proyecto de Graduación por ofrecer experiencias interdisciplinarias y un trabajo colaborativo. Agradezco especialmente a mis compañeras/o de magíster Catalina Torres, Claudia Arias y Milton Yañez, por el valor de la amistad. Gracias a Catalina Chung por su apoyo fundamental en la diagramación y a Lorena Valdebenito por su revisión exhaustiva del texto. A Oscar Cerda por su amorosa compañía y tierno cuidado.

RESUMEN

La presente investigación cuestiona la categoría de **Tesoros Humanos Vivos** (THV) aplicada al tejido en cuelcha, como una forma de patrimonialización, cuyo diseño de política pública estaría basado en el "*discurso patrimonial autorizado*," (Waterton y Smith, 2010) por lo que se plantea la hipótesis que en esta iniciativa habría una falla de reconocimiento. El carácter selectivo de la premiación, como THV a 31 colchanderos y colchanderas de Trehuaco, generó clivajes comunitarios y enfrentamientos, repercutiendo en que el oficio, aún hoy, se encuentre en peligro de desaparecer. A través de metodologías cualitativas, recopilación de información etnográfica y entrevistas semiestructuradas a colaboradores claves, se buscó recoger el impacto de esta iniciativa en el valle de Itata, analizar los principales obstáculos para la salvaguarda del tejido en cuelcha y examinar las formas de valoración de los diferentes actores, develando la asignación de significados a este oficio. Como solución al problema identificado, este estudio propone crear un Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural que posibilite re-establecer lazos sociales entre las comunidades, diseñando colaborativamente con la red de museos de Ñuble, un inventario participativo. Se espera que esta intervención contribuya a la salvaguarda del tejido en cuelcha, como expresión de saberes, prácticas y memorias propias del territorio.

Palabras clave: Tesoro Humano Vivo | Tejido en cuelcha | Patrimonialización | Falla de reconocimiento | Salvaguarda | Patrimonio Biocultural.

INTRODUCCIÓN

El problema patrimonial que aborda esta investigación se centra en la identificación de una falla en el proceso de reconocimiento que instauró el Estado a través de la política de **Tesoros Humanos Vivos** (THV). A partir de la premiación THV a 31 colchanderos y colchanderas de Trehuaco como caso de estudio, se analiza el impacto de esta iniciativa en las comunidades que practican el oficio del tejido en cuelcha en el valle de Itata.

A través de metodologías cualitativas y entrevistas a colaboradores claves, se logró identificar que la exclusión en la premiación de una parte importante de cultoras que han desarrollado este oficio generó importantes problemáticas sociales, culturales y económicas. Asimismo, se logró determinar que el origen de la falla de reconocimiento en THV, se debía a una política de patrimonialización basada en un "*discurso patrimonial autorizado*," (Waterton y Smith, 2010) que no consideró la participación de las comunidades en el proceso de reconocimiento. Ello, sumado a problemas conceptuales implícitos en los THV que separa el patrimonio natural del patrimonio cultural, genera descontextualización de las memorias, saberes y prácticas rurales, cuyas experiencias en agroculturas se fundamenta en una concepción de acervos integrados.

Es por ello que como respuesta a la problemática planteada se propone la creación de un **Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural** que posibilite diseñar estrategias colaborativas para la construcción de un inventario participativo. Ello, con el objetivo de activar las demandas de reconocimiento de las colchanderas del valle de Itata, contribuyendo asimismo a la salvaguarda del patrimonio biocultural. La relevancia de dicha propuesta radica en socializar las diferencias y en un sentido más amplio, reconstruir lazos y recuperar las confianzas horadadas en el territorio.

Capítulo I: El Problema patrimonial “Te dan el Tesoro Humano Vivo y ¿de qué te sirve?”

EL TEJIDO EN CUELCHA EN EL VALLE DE ITATA

En el valle de Itata, región de Ñuble, actualmente se encuentran maestras y maestros artesanos, cuyo trabajo en tejido en telar y fibra de trigo o cuelcha es representativo de prácticas tradicionales de esta zona agraria (ver mapa y datos territoriales en anexo 1.1; 1.2 y 1.3). La mayor parte de las cultoras y cultores son personas de edad avanzada, que cuando fallecen se llevan consigo una gran variedad de saberes y prácticas ancestrales que no pudieron ser transmitidas. Esto genera gran inquietud en la población rural que ve un detrimento en la valoración de sus tradiciones. En el caso específico del tejido en cuelcha, se trata de una práctica desarrollada mayormente por mujeres, donde el trenzado implica la siembra del trigo, su recolección, limpieza y preparación de la fibra del trigo. (ver fig. 1) Tras este largo proceso y luego de trenzar la cuelcha, la mayoría de ellas llevan su “brazada” a los maestros chupalleros, quienes les compran dicho tejido a bajo precio para la confección de sombreros y chupallas.

El problema patrimonial en el caso de estudio a analizar se identifica a partir del año 2015, cuando el Estado inició un proceso de puesta en valor y salvaguarda de esta práctica. Como resultado, 31 cultores y cultoras fueron premiados como Tesoros Humanos Vivos a los Colchanderos y Colchanderas de Trehuaco por ser los portadores y portadoras de este oficio. La iniciativa consistía en un premio en dinero que se otorgaba una sola vez al cultor individual y a las comunidades de la zona. Además de la ceremonia de premiación, se hizo un registro documental y fotográfico sobre la práctica premiada. (Ver anexo 3.2 Matriz de entrevistas a expertos SIGPA, MINCAP).



Fig. 1 Proceso de preparación del tejido en cuelcha. Fotografías de Camila Guerra Ceppi, 2017. <http://www.sigpa.cl>

El origen de la iniciativa de los Tesoros Humanos Vivos se remonta al término de la Segunda Guerra Mundial. En 1950, el Gobierno de Japón otorgó un reconocimiento especial a quienes poseían ciertas destrezas y técnicas esenciales para la continuidad de algunas manifestaciones importantes del patrimonio cultural intangible. Este reconocimiento lo denominó: "*Tesoros Nacionales Vivientes*". Décadas más tarde, en la asamblea 142ª del Consejo Ejecutivo de la UNESCO, en 1993, la República de Corea propuso la creación de un programa mundial "*Tesoros Humanos Vivos*" (THV) como una forma de proteger las prácticas y el conocimiento ancestral. De este modo, en el origen del concepto de Tesoros Humanos Vivos se trató de establecer una valoración sobre los individuos que poseían los conocimientos necesarios para recrear elementos del patrimonio cultural inmaterial.

El Estado de Chile, al ratificar en 2008 la "*Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*" establecida en 2003 por la UNESCO, se comprometió a generar un reconocimiento y registro de los cultores y cultoras. Es así como desde 2009 se comenzó a implementar el programa de THV, como una forma de reconocer a las y los portadores del patrimonio inmaterial en diferentes regiones a lo largo de todo Chile. En ese entonces se reconocía a cultores o comunidades, cuyo requisito era que fuera presentada por algún colectivo, grupo social o municipalidad, estableciendo una concursabilidad en el reconocimiento, que se evaluaba macro zonalmente y luego nacionalmente.

Sin embargo, esta tentativa de reconocimiento no ha tenido los efectos esperados, pues ha sido insuficiente en asegurar las condiciones para que los oficios tradicionales se sigan transmitiendo a las próximas generaciones. Tal es así, que en los últimos años el Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (SIGPA) ha debido implementar Procesos para la Salvaguardia de Patrimonio Cultural Inmaterial en todas las regiones donde se han seleccionado elementos de THV. (*Ver anexo 3.4*)

En el caso particular del oficio del tejido en cuelcha, tampoco cumplió su objetivo de reconocer la práctica tradicional, pues muchas comunidades se vieron excluidas de manera arbitraria. Justamente, dichas comunidades de cultoras denuncian las consecuencias negativas que esta iniciativa

generó en la zona al descartar del reconocimiento a dos comunas fundamentales: Ninhue y Quirihue. En ellas, esta práctica se ha transmitido de generación en generación y de manera consistente, desde hace más de dos siglos, practicándose aún de forma frecuente. La selección arbitraria en el proceso de reconocimiento ha generado en las comunidades del valle de Itata una serie de conflictos, desconfianzas y rivalidades. Ello ha significado una merma de las economías locales, pues la siembra, trenzado y manufactura de diversas artesanías se sostienen fundamentalmente en base a las confianzas y la solidaridad colectiva. A este problema, se suma que actualmente las comunidades del valle de Itata señalan que la práctica del tejido en cuelcha se encuentra amenazada en su continuidad, tanto por la escasez del trigo que se usa para colchar, como por la falta de jóvenes cultoras/es interesadas/os en recibir el conocimiento tradicional, y así continuar el oficio de sus antepasados.

FALLAS EN EL RECONOCIMIENTO

El problema de la ausencia de políticas públicas efectivas que posibiliten su sustentabilidad en el tiempo, en términos de asegurar las condiciones para que el tejido en cuelcha se continúe transmitiendo, permite avanzar en la hipótesis que el proceso de patrimonialización que supone el programa de THV, además de ser insuficiente, ha impactado negativamente en la valoración cultural de las comunidades de cultoras y cultores. Por tanto, se plantea una lectura crítica sobre el efecto de esta patrimonialización que genera cosificación, estrategia de definición patrimonial unívoca y desigualdad de legitimidad cultural, todo ello, supondría una falla de reconocimiento de la práctica del tejido en cuelcha.

De acuerdo a los antecedentes recabados, la categoría de THV como **forma de patrimonialización** (Boccaro y Ayala, 2011) genera una objetualización o cosificación de las personas. Un accionar donde el Estado concentra el poder de decidir y “enseñar” lo que puede ser patrimonio o no, y que, al mismo tiempo, **restringe la participación e incidencia de las comunidades en la toma de decisiones sobre sus propias memorias y prácticas** (Waterton y Smith, 2010). Debido a la implementación unilateral de la política de THV, donde deja fuera del proceso de reconocimiento a las comunidades, sus propias nociones de patrimonio y modos de relacionarse con sus acervos, esto genera una **falla o des-reconocimiento** (Fraser, 2007) con graves consecuencias para las cultoras en el territorio. Además, la finalidad que persigue el Estado de proteger y salvaguardar estas prácticas tampoco puede hacerse efectiva, pues la iniciativa de THV no aborda las dimensiones agrarias, ni el contexto rural que conlleva el oficio del tejido en cuelcha, encontrándose aun en peligro de desaparecer, pese a haber sido “reconocidas oficialmente” por el Estado.

TEJIDO CONCEPTUAL

Según Nancy Fraser (2007), en la problemática de las fallas de reconocimiento intersectan tres dimensiones: el reconocimiento político, la distribución económica y el reconocimiento cultural. Aunque los tres aspectos están íntimamente relacionados, para los fines de este estudio se propone focalizar la atención en el elemento que la autora identifica como la dimensión del reconocimiento cultural. En adelante se profundizará en este último aspecto, ya que reviste vital importancia entre las comunidades de colchanderas, afectando incluso la apreciación que establecen las cultoras sobre su propio trabajo al estar insertas en un contexto rural.

A partir de esta problematización, se plantean las preguntas de investigación ¿por qué la categoría de “*Tesoros Humanos Vivos*” supone un elemento en la falla sobre la valoración del tejido en

cuelcha? y ¿qué aspectos son claves en esta falla?, ¿qué valoran las comunidades de esta práctica?, ¿de qué manera las comunidades construyen saberes y memorias mediante el tejido de la cuelcha y en qué consisten esas memorias y saberes?

Para responder estas preguntas, se entenderá por fallas de reconocimiento un fracaso a nivel sistémico o estructural sobre la valoración patrimonial, que deja sin resolver las condiciones mínimas para que el patrimonio que portan las colchanderas sea transmitido y recreado; es decir, salvaguardado. Esta falla de reconocimiento implica desde errores conceptuales a injusticias culturales, sociales, políticas y económicas. Nancy Fraser plantea que las **fallas de reconocimiento o *misrecognition*** (2007) equivalen a una desigualdad de estatus social y forman parte de su teorización más amplia de la justicia social. La autora identifica las tres dimensiones mencionadas anteriormente, vinculados a las políticas de la representación:

Propondré una estrategia para pensar el marco del problema. En primer lugar, argumentaré que, para abordar satisfactoriamente este problema, la teoría de la justicia debe volverse tridimensional, incorporando la dimensión política de la representación, junto con la dimensión económica de la distribución y la dimensión cultural del reconocimiento. En segundo lugar, también argumentaré que la dimensión política de la representación debe entenderse en sí misma abarcando esos tres niveles. El efecto combinado de estos dos argumentos será visibilizar una tercera cuestión, más allá del qué y el quién, se presenta la cuestión del cómo. (p. 19)¹

| 1. Traducción propia.

Un concepto central dentro de esta teorización es la "*paridad de participación*", que requiere disposiciones políticas y sociales que permitan a todos los miembros de la sociedad poder interactuar entre sí como pares. Lo medular en la teoría de justicia social que plantea Fraser es lo que ella llama el "*modelo del Estado*", una respuesta explícita a los enfoques de reconocimiento que adoptaron un "*modelo de identidad*". Fraser cuestiona este último como un

mecanismo que cosifica o esencializa, lo que, de acuerdo a la autora, conduce potencialmente a una situación en la que los miembros del grupo se sienten obligados por una identidad colectiva y simplificada a la que se ajustan.

El análisis de Fraser podría aplicarse al premio de "*Tesoros Humanos Vivos*," que en el caso de las colchanderas de Trehuaco, específicamente, las reduce a una identidad campesina, autóctona. Esta sería una elaboración en la que ellas no participan, sino más bien son los "*expertos*" quienes legitiman y otorgan el premio. Asimismo, aquella identidad colectiva, simplificada por el proceso de patrimonialización en los THV, invisibiliza las diferencias identitarias de esa misma comunidad y/o las diferencias que pueden existir con otras comunidades como Quirihue o Ninhue.

Para comprender la problemática de la falla de reconocimiento es preciso atender a las mecánicas de la patrimonialización en Chile. Para estos efectos, este estudio se informa en la lectura crítica que ofrecen Boccara y Ayala (2011) al explicar cómo se construye el proceso de patrimonialización de lo indígena, mediante la nacionalización de estos pueblos y su territorialización. La apropiación de su memoria por parte del Estado ha implicado la incautación de su pasado, junto a narrativas hegemónicas de las luchas por el control de sus acervos y la mercantilización de su cultura y memorias. De acuerdo a este análisis, la política del "*Tesoro Humano Vivo*" sería una forma de patrimonialización, ya que, tal como plantean los autores Boccara y Ayala, este proceso se basa en el establecimiento de una visión del mundo de índole neoliberal que tiende a responsabilizar a los agentes sociales, abordando a las comunidades como pequeñas empresas. De esta manera, se somete la sociedad a la economía, donde el mercado llega a ser el elemento esencial del tejido social.

Las implicancias de este proceso de patrimonialización se evidencian en la categoría de "*Tesoros Humanos Vivos*" establecida por el Estado. Pese a la entrega de dinero focalizado a algunas culturas y cultores, esta premiación no favorece las dinámicas

de economías colectivas que podrían revertir la devaluación del oficio. Más bien parece acentuar la competencia y una concepción de reconocimiento individual.

Asimismo, la preeminencia del enfoque de libre mercado en la categoría de THV se refleja en la forma de abordar a las cultoras del tejido en cuelcha como "*emprendedoras*". Ello se revela, en que tal iniciativa acentúa sus esfuerzos en el valor individual de la artesana y su producto para la comercialización, más que la valoración del proceso completo -prácticas agrarias, memorias colectivas, saberes- como formas de vida ancestrales. Boccara y Ayala (2011) señalan además que las perspectivas neoliberales se reflejan también en el dominio de las ideas y las representaciones, desplegando un imaginario de la diferencia y lo auténtico, en que se "*exotiza*" los fenómenos culturales y étnicos con el fin de incrementar su valor monetario. Sin embargo, esto no necesariamente otorga legitimidad cultural.

De igual manera, Fraser conecta la falla de reconocimiento con un contexto marcado por la hegemonía del mercado, donde se moldean identidades culturales esencialistas. En sintonía con las estrategias del marketing, las identidades esencializadas se presentan despojadas de sus particularidades y sin resolver las condiciones para que las comunidades adquieran verdaderamente un estatus de "*colaboradores legítimos*". La construcción del patrimonio requiere que las comunidades puedan recoger sus características distintivas y heterogeneidades étnicas, de género, etarias, sociales, geográficas, entre otras, a fin de ampliar las posibilidades de re-significación.

En este sentido, y de acuerdo a Waterton y Smith (2010), es en el **discurso patrimonial autorizado** (*AHD*, por sus siglas en inglés) donde el conocimiento de los expertos ejerce una fuerte influencia sobre cómo se utiliza, define y gestiona el patrimonio. La desigualdad y subalternidad en que a menudo sitúan a las comunidades sobre la participación de su propio patrimonio, genera injusticias de reconocimiento cultural, lo que también impacta en la distribución económica. Incluso señalan que:

Dentro de la dinámica establecida por la política pública sobre participación y alcance comunitario, las ideas abstractas de "comunidad" y las prácticas del sector del patrimonio enmarcadas por el AHD, las comunidades de la vida real no solo se reconocen mal, sino que las falsas representaciones de identidad se institucionalizan en el proceso del patrimonio. (p. 12)²

| 2. Traducción propia.

El concepto de falsas representaciones de identidad que señalan las autoras podría aplicarse al fenómeno de la folclorización de las comunidades rurales, donde sus saberes, memorias, prácticas y artesanías se reducen a estereotipos y a un consumo patrimonial. Desde allí, la folclorización genera pérdida de valor cultural sobre estos saberes y experiencias bicentenarias, pues se siguen reproduciendo los mecanismos bajo los cuales, las cultoras sufren de desigualdad de estatus respecto a la voz autorizada de los expertos en patrimonio y, por lo tanto, no pueden interactuar en términos de paridad en materia patrimonial. Este aspecto podría ser clave para explicar que las generaciones jóvenes no deseen recibir los saberes de sus antepasados, no se identifiquen con la cultura rural y, finalmente, migren a las ciudades interrumpiendo la transmisión del oficio de la cuelcha.

Profundizando en los efectos generados por el discurso patrimonial autorizado (Waterton y Smith 2010), éste ha institucionalizado una concepción de separación entre patrimonio tangible e intangible, material e inmaterial, cultural y natural. Dicha escisión, genera una descontextualización de la experiencia rural y los saberes cultores que se encuentran estrechamente imbricados entre las prácticas, las materialidades y los recursos naturales propios del valle de Itata en específico. Sin embargo, los saberes locales, junto al sentido de pertenencia, se construyen en una concepción de patrimonio que es indivisible, configurándose una simbiosis entre el paisaje, los antepasados, las prácticas tradicionales, las materialidades naturales y los saberes, entre otros aspectos.

Frente a la problemática de la separación ficticia de patrimonio cultural y natural, el concepto de **patrimonio biocultural** (Swiderska, 2006) permite una comprensión más integral para la salvaguarda del tejido en cuecha. El patrimonio biocultural definido como aquellos elementos, prácticas, saberes y memorias de las comunidades locales que integran una red de diversidad biológica y cultural inter-conectada y que son transmitidos de generación en generación, permite atender las cualidades contextuales del tejido en cuecha. Este concepto, sintetiza e integra en profundidad todo el proceso que conlleva el oficio, desde las prácticas agrarias sustentables que dan origen a su materia prima hasta los productos artesanales biodegradables que genera la cuecha.

Ello, debido a que la siembra de trigo para cuecha debe realizarse mediante arado a caballo, así también su cosecha se efectúa de forma manual a fin de proteger los tallos de trigo. De esta forma las prácticas agrícolas tradicionales se fundamentan en intervenciones mínimas a los ecosistemas, a diferencia de la agricultura industrial y la industria de polímeros sintéticos que deja un gran impacto en la huella de carbono.

El antropólogo mexicano Eckar Boege comprende el patrimonio biocultural desde una perspectiva contextual -es decir la apropiación sociocultural, económica, cognitiva-epistémica y lingüística- que implica la **recreación de los ecosistemas desde un enfoque indígena** (Boege, 2010). Si bien Boege relaciona el patrimonio biocultural con cosmovisiones indígenas, sus preceptos pueden ser aplicables a las comunidades rurales en Chile, pues intenta recuperar el efecto de bienestar que coincide con la sabiduría tradicional del "*buen vivir*" propia de las agroculturas (Mariángel, 2020).

Asimismo, la disolución de los límites entre el patrimonio natural y el cultural permite reorientar y reconceptualizar el patrimonio como prácticas de valoración social que surge en el diálogo de diferentes agentes heterogéneos que participan en la reinterpretación del pasado y el presente. En consecuencia, el patrimonio más que un concepto vinculado al pasado, podría definirse como

una serie de prácticas que se preocupan fundamentalmente por ensamblar y diseñar el futuro (Harrison, 2015). En esta lógica, el patrimonio se encuentra fundamentalmente conectado con los problemas sociales, económicos, políticos y ecológicos apremiantes de nuestro tiempo.

De acuerdo a Lehtonen et. al. (2019), las formas de vida neoliberales han impactado de manera tan profunda el equilibrio medioambiental, que la escasez hídrica en la que nos encontramos pone en riesgo la vida misma a nivel planetario. El análisis de Lehtonen contribuye a explicar también la amenaza a la salvaguarda del tejido en cuelcha, ya que la disponibilidad y variedad de las fibras naturales escasean. Por tanto, esta investigación propone reconceptualizar el patrimonio como un sistema integrado donde interaccionan elementos materiales e inmateriales, naturales y culturales, estableciendo dinámicas sociales desde el sentido de identidad, pertenencia y ancestría.

Desde los saberes locales, el sentido de pertenencia se construye en una realidad que es indivisible, configurándose una simbiosis entre el paisaje, los antepasados, las prácticas tradicionales, las materialidades naturales, los saberes, etc. La deslegitimación por parte de las instituciones de este conjunto de relaciones y significados sitúa a las y los cultores en una posición de subalternidad, reproduciendo las dinámicas de poder hegemónicas. Esta investigación plantea el patrimonio como una red de diversidad biológica y cultural inter-conectada, que se encuentra estrechamente ligada a la experiencia y a los contextos locales. Este enfoque permitiría presentar alternativas de acción, a fin de renovar las estrategias territoriales de las políticas públicas y las instituciones asociadas, desde la participación, colaboración y co-creación con las mismas comunidades que dicen representar.

La simbiosis entre los agrosistemas tradicionales o prácticas productivas (*praxis*) y las prácticas organizadas bajo un repertorio de conocimientos tradicionales (*corpus*) (Boege, 2010), permite reconfigurar la definición de patrimonio como un fenómeno integral.

Ello contribuiría a la legitimación de definiciones comunitarias de patrimonio que incidan en la gestión de la política pública, favoreciendo la dimensión de reconocimiento cultural que propone Fraser (2007). Ello significa considerar a las cultoras como pares, capaces de participar a la par en la construcción de saberes. Solo entonces, se podría establecer un reconocimiento recíproco.

Comprender el alcance y la necesidad que el patrimonio biocultural en el valle de Itata mantenga un importante aspecto de su desarrollo en la co-gestión de las comunidades, permitiría considerar los territorios como patrimonio vivo donde se legitimen sus saberes, prácticas y memorias. Para efectos de su gestión, requiere una respuesta eficaz e interministerial que permita comprender el patrimonio con alcance en los modos de vida sustentables. Establecer políticas públicas que posibiliten una relación entre la biodiversidad humana y las especies vegetales, conformando un ecosistema de saberes, desde la cooperación mutua, para preservar las memorias bioculturales presentes en los territorios de Ñuble.

Esto lleva a plantear un liderazgo compartido en el modelo de gestión que permita encauzar las demandas comunitarias entre la expertise académica y los intereses institucionales en juego. Asimismo, la implementación de estrategias de reconocimiento cultural, que reviertan las fallas de reconocimiento de la práctica del tejido en cuecha, implica examinar críticamente los patrones institucionalizados de valor cultural por sus efectos sobre la posición de subordinación de los actores sociales.

En síntesis, a fin de subsanar las fallas de reconocimiento se requieren políticas públicas que superen el dualismo ontológico de lo cultural y natural, reconceptualizando el patrimonio como un sistema interconectado. Debido a que la política pública se informa exclusivamente del saber experto, comunidad que articula las teorías que inciden, sustentan y direccionan el accionar con las comunidades, las instituciones académicas también resultan un actor clave en los procesos de reconceptualización. Se requiere, por ende, una transformación en tales entidades, tanto en los

marcos conceptuales que despliegan, como en las intervenciones patrimoniales que finalmente llevan a cabo.

El concepto de patrimonio biocultural permitiría comprender, validar y legitimar el contexto rural donde surge el oficio del tejido en cuelcha, garantizando la sustentabilidad del oficio, al abordar los diferentes componentes de valoración y procesos que contiene prácticas agrarias, sociales y culturales como un sistema integrado. Este concepto contribuye además a la comprensión de los procesos de valoración desde la construcción de múltiples capas de significados de diversos agentes, y no desde la patrimonialización como única forma de reconocimiento y protección, donde son solo las voces expertas las autorizadas a definir el patrimonio. Esta cuestión es clave debido a que, en base a ese conocimiento después se toman decisiones, por lo que es crucial incorporar: el lugar de enunciación desde donde los sujetos conciben el mundo.

Esta investigación plantea, por tanto, que la conjunción del enfoque académico, la mirada científica, la gestión pública y las valoraciones desde los saberes locales, permite establecer una aproximación al fenómeno patrimonial más completa, compleja, interesante y de alguna forma más justa. El reconocimiento de las personas como sujetos políticos, es decir, que tienen una equivalencia en cuanto a su ser, estar y decir en el mundo, sintetiza las tres dimensiones del reconocimiento señaladas por Fraser para la justicia social.

Capítulo II: Métodos y Medios “Sembrar a la antigua”

Los campos disciplinarios que informan esta investigación se encuentran vinculados a metodologías cualitativas de la antropología social, por ejemplo, herramientas etnográficas en los métodos de recolección de información y también en los enfoques antropológicos para el análisis de contenidos. En una primera etapa, se abordó el problema de las fallas de reconocimiento cultural y el análisis de los efectos de la patrimonialización aplicado al caso de los THV en el tejido en cuecha, a través de entrevistas a los actores más importantes en el problema identificado, para su posterior análisis e identificación de los elementos de la falla. En esta etapa se identifican tres grupos de actores: comunidades de cultoras, expertas/os vinculadas/os a la gestión del patrimonio y académicas vinculadas al estudio del patrimonio (*ver gráfico 2*).

Mapa de Actores

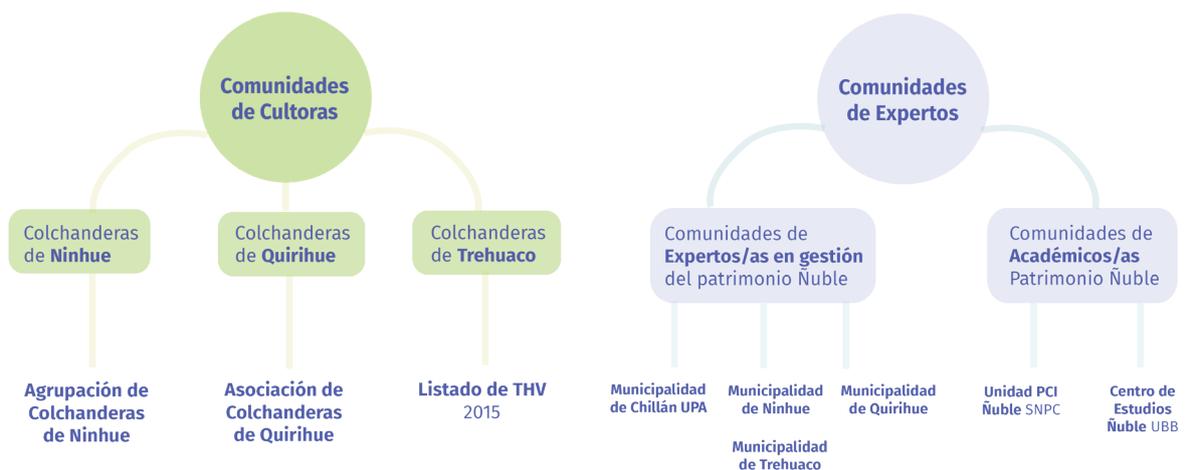


Gráfico 2. Mapa de actores de primera etapa. Diseño de esquema propios.

Los criterios de reclutamiento obedecieron a una selección acotada dentro de estos tres grupos.³ En el caso de las comunidades, el principal criterio de selección fue establecer entrevistas con cultoras de tejido en cuelcha que han sido objeto de la política pública vinculada al programa de THV, o bien excluidas de ella. En el valle de Itata se identifican tres grupos;

- 1.1) Agrupación de Colchanderas de Ninhue;
- 1.2) Asociación de Colchanderas de Quirihue;
- 1.3) Listado de cultoras del tejido en cuelcha en Trehuaco, premiadas con la categoría de THV.

Estos grupos fueron contactados por teléfono, en algunos casos mediante el apoyo de funcionarios municipales, y en otros casos, bajo la metodología de la investigación en cadena. Las informantes claves, que participaron en la selección, todas representantes de las comunidades, son mujeres de entre 42 a 68 años, que viven en sectores rurales de las comunas mencionadas y que se dedican activamente al oficio del tejido en cuelcha.

En el caso de los expertos vinculados a la gestión del patrimonio, el criterio de selección correspondió a funcionarias/os públicos que han aplicado la política pública de los THV, identificados en dos grupos;

- 2.1) Expertos vinculados a la gestión del patrimonio: funcionarios/as del MINCAP.
- 2.1) Funcionarios/as municipales encargados de patrimonio, cultura y turismo: Todos ellos/as fueron contactados/as mediante correo electrónico y luego entrevistados/as mediante la herramienta de videoconferencia Zoom.
- 3) Académicas vinculadas al estudio del patrimonio: Centro de Estudios de Ñuble de la Universidad del Biobío.

3. El trabajo de campo para este estudio se realizó de acuerdo a las recomendaciones del Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Pontificia Universidad Católica. Antes de cada entrevista se solicitó la autorización expresa de las y los participantes mediante la firma de un consentimiento informado (ver anexos 2.3). Asimismo, se ofreció en cada caso la preferencia del uso del nombre de las personas entrevistada, sus iniciales, o bien el uso de seudónimo o anonimato.

En el caso de las académicas, se han seleccionado por estar vinculadas al estudio del patrimonio y a los procesos de valoración patrimonial en el territorio a través de la elaboración de los expedientes PCI. El medio por el cual fueron contactadas fue a través de correos electrónicos y luego entrevistadas mediante la herramienta de videoconferencia Zoom.

Las comunidades objetivo de la investigación la conformaron las comunidades de colchanderas de los tres territorios de que comprenden las colchanderas el valle de Itata; Ninhue, Quirihue y Trehuaco, en la región de Ñuble. Se excluyó a los varones debido a la preeminencia de mujeres que desarrollan el oficio y los procesos identitarios vinculados a imaginarios de género asociados a su linaje familiar.

En segundo lugar, se consideró relevante el levantamiento de información desde los profesionales del ámbito patrimonial que trabajan al servicio del Estado vinculados a PCI tanto en Ñuble como en Santiago. Ello con el fin de conocer los procesos de salvaguarda que se están implementando en la actualidad el Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio, y también con el objetivo de comprender el diseño, implementación y gestión de la política pública y cómo ha impactado en el territorio. En tercer lugar, se entrevistó a la comunidad académica local que permitió identificar insumos sobre las metodologías y dinámicas de valoración hacia las comunidades en los procesos de elaboración del expediente PCI.

OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Comprender el caso del Tesoros Humanos Vivos del tejido en cuelcha en Trehuaco como una forma de patrimonialización que supone una falla de reconocimiento cultural, analizando los elementos de la valoración patrimonial a fin de proponer una respuesta a la problemática planteada.

Objetivos específicos:

- 1) Examinar** los mecanismos del proceso de patrimonialización en el caso de la política del THV aplicado a las colchanderas de Trehuaco, dando cuenta del rol que juega el Discurso Patrimonial Autorizado en la legitimización de estas manifestaciones culturales.
- 2) Identificar** de qué modo falla el reconocimiento cultural y sus consecuencias para el valle de Itata, analizando los principales obstáculos para la salvaguarda del tejido en cuelcha.
- 3) Recoger** los principales componentes de la valoración sobre el tejido en cuelcha, por parte de las cultoras, los expertos vinculados a la gestión del patrimonio y los académicos vinculados al estudio del patrimonio, develando las maneras en que los diferentes grupos asignan significados a dichas prácticas, saberes y memorias.

Capítulo III: Resultados

“Es una vida entera lo que hay en el colchar”

Las principales observaciones que se identificaron en los resultados se encuentran vinculadas a:

1. Apreciaciones sobre el programa de THV de los principales grupos identificados en el mapa de actores

Si bien la mayor parte de los entrevistados y entrevistadas coinciden en que el programa THV permitió visibilizar la práctica del tejido en cuelcha a nivel nacional, en las entrevistas se observan comentarios bastante críticos sobre los efectos generados por esta iniciativa en el valle de Itata. A partir de lo descrito por los informantes claves se puede advertir el efecto de los procesos de patrimonialización en las comunidades. Para el grupo de expertos en gestión del patrimonio, uno de los principales problemas del programa THV es que no se hizo un estudio previo y en profundidad sobre cuál era la totalidad de la población de tejedoras/es que se dedicaba a este oficio. Cabe destacar que, a partir de un informe realizado recientemente, se conoce que del universo de 300 colchanderas que se encuentran actualmente activas en el oficio, al menos 150 se encuentran ubicadas en Ninhue, comuna que fue excluida del reconocimiento, al igual que Quirihue.

En el caso particular de Trehuaco, fue un equipo de jóvenes de Servicio País que estaba trabajando en la zona quienes apoyaron su postulación en 2015. A juicio del entrevistado F. I: *“Fue [hecho] con mucho entusiasmo y buena voluntad, pero muy poca preparación sobre lo que significan las intervenciones patrimoniales”* (Comunicación oral, 2021). En ese entonces el listado que se postuló quedó premiado por el Consejo de la Cultura, sin ninguna investigación más profunda. Ello generó una gran escisión entre las comunas del valle.

La entrevistada, **P. I** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.1.1*) señala que estas disputas han afectado también las economías locales, cuyo éxito descansa en las confianzas, entre quienes siembran el trigo, lo cosechan y ofrecen las pajas despitonadas o limpias, luego, entre quienes tejen la cuelcha o caseras y finalmente quienes compran el tejido para la manufactura de sombreros, chupallas y otros artefactos. En este proceso hay toda una cadena de valor en el tiempo, mediante lazos sociales, incluso las relaciones entre familias y vecinos, por lo que las competencias y rivalidades, que, de acuerdo a los entrevistados, terminan por dañar, aún más, la frágil situación de este oficio.

Además, la lógica selectiva del programa THV brindó el reconocimiento a una comuna en particular, en circunstancias, que el tejido en cuelcha no es originario de una comuna, sino de un territorio mucho más amplio como es el valle del Itata. Esto debido principalmente a que Trehuaco, desde un punto de vista político-administrativo, es una comuna relativamente nueva -creada en 1973- en comparación a Ninhue o Quirihue que tienen una experiencia de cultivo manual de siglos. Además, debido a las características morfológicas del suelo agrícola del valle, la siembra específica de semillas y tipos de trigo para cuelcha portan una tradición centenaria, conformando un paisaje característico debido a la particular geografía del valle de Itata.

El programa THV ha incrementado la desconfianza, el incordio y el rencor entre las comunidades, percibiendo a los otros como adversarios, en vez de colaboradores que comparten memorias en común. Como expresa **Z. M**, colchandera de la zona de Quirihue, la experiencia de desreconocimiento por parte de las comunidades excluidas del THV dejó una honda herida social en muchas de ellas, una sensación de injusticia y desamparo (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.1.a*). Además, algunas cultoras cuestionan la iniciativa, advirtiendo la ineficacia del premio cuando se trata de salvaguardar la práctica de la cuelcha. **M. P**, lideresa de la asociación de colchanderas de Ninhue, expresa que el THV es un premio momentáneo para la persona, para destacarla e identificarla, pero inútil en términos de

salvaguada o para resolver los problemas concretos que tienen las cultoras (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.1.b*).

Ese aspecto problemático de la ineficacia en la salvaguada del programa THV, se extiende también a la misma comuna de Trehuaco. Allí, las comunidades explican que tras haberse generado el evento de premiación y entregado el premio en dinero a las y los cultores, posteriormente no ha habido ninguna ayuda o programa que permita la sustentabilidad de la práctica del tejido en cuelcha a través del tiempo. A 6 años de la iniciativa, P. R, evalúa el programa como un premio que sirve como un antecedente para postular a algún fondo, pero no significó una mejora sustantiva en las condiciones de vida de las personas reconocidas (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.1.3*).

Actualmente el tejido en cuelcha se encuentra en la etapa del diseño del Plan de Salvaguada mediante un convenio con la Universidad del Bío-bío, es decir, contempla un plan de trabajo durante cinco años, con distintas acciones como: difusión, comercio, salud, educación, transmisión, valoración, etc. A juicio de los entrevistados, sin embargo, las comunidades requieren una mayor vinculación participativa y mejor articulación entre actores, a fin de que el plan diseñado pueda implementarse con éxito en los diferentes territorios que conforman el valle de Itata, considerando el actual quiebre social entre ellos y los principales obstáculos para su continuidad.

2. Principales obstáculos para la salvaguada del tejido en cuelcha

Entre los obstáculos para la salvaguada del tejido en cuelcha más mencionados en las entrevistas sostenidas, se encuentran la escasez del cultivo del trigo, la devaluación social y económica del oficio, y el desinterés de la juventud en aprender y practicar el oficio.

La dificultad más frecuentemente observada fue la mención a la falta de materia prima, debido al largo proceso manual que implica

el cultivo de trigo específico para el tejido en cuelcha. Esto debido a que las semillas que se usan para colchar no son las mismas que para el uso alimentario. Hay una gran variedad de semillas para cuelcha como el colorao, mil quinientos, blanco o blanquillo, etc. Éstos deben ser cultivados sin instrumentos mecánicos, ni químicos, es decir, en base a la tradicional siembra con arado, de manera de preservar lo mejor posible el tallo o la paja del trigo. Y esta práctica es cada vez más escasa.

V. E, colchandera de la zona de Quirihue (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.2.a*) advierte que las nuevas generaciones saben cada vez menos de los trabajos de campo, pues se ha privilegiado la educación formal conducente a las profesiones universitarias en desmedro de las técnicas agrícolas que manejan sus padres o abuelos. Esta problemática se encuentra, a su vez, íntimamente vinculada a la devaluación social y económica del oficio. P. P colchandera de Ninhue (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.2.b*), describe la situación como un trabajo muy sacrificado en comparación a la remuneración que se recibe por ello.

Esto ha generado que las personas prefieran dedicarse a actividades que les generen más ingresos como los monocultivos y las siembras industriales. Y también porque gran parte de la juventud proveniente de sectores rurales emigra por mejores oportunidades laborales y las que se quedan, manifiesta desinterés en aprender y practicar el oficio. P. P (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.2.b*) expresa su preocupación debido a que sus hijas se fueron a estudiar y nunca más volvieron, por lo que teme que el oficio va a desaparecer.

Otros obstáculos menos mencionados en las entrevistas, pero igualmente relevantes son la problemática del exceso de plásticos en los objetos de uso cotidiano y el impacto medioambiental derivado. Como bien señala Z. M, (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.2.d*), el producto chino vino a reemplazar los adminículos que antiguamente se fabricaban con materiales que podían degradarse como la cuelcha.

Por otro lado, se menciona el acceso al agua, el uso de cultivos forestales en terrenos que eran agrícolas, industrias privadas que contaminan con el aire con pesticidas, la erosión del suelo etc. **P. R** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.2.1*) se refiere específicamente a la situación de Trehuaco, donde ha visto cómo ha cambiado el entorno en estos últimos 20 años, donde la amenaza forestal ha invadido los terrenos de cultivo agrícola ocupando las reservas de agua dulce para riego de monocultivos de pino o trigo transgénico. Pese a que estas temáticas complejizan y amplían los horizontes de intervención del ámbito patrimonial, el proceso de valoración de la cultura rural sigue resultando fundamental para fortalecer las dinámicas de transmisión a las nuevas generaciones.

Estas dinámicas de transmisión, también están vinculadas a la subvaloración de la cultura rural, forjando una autoestima colectiva muy dañada donde se siguen transmitiendo esas percepciones a sus hijos. **P. I** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.2.2*) comenta que las nuevas generaciones no ven un futuro en esa actividad, desvalorizándose el oficio dentro de la misma comunidad, por ello se debe situar el foco del trabajo patrimonial en la valoración interna y valoración externa del oficio debería ser nuestra prioridad.

De acuerdo a los grupos de actores entrevistados, la cuestión de la valoración es un aspecto clave y medular en los procesos de salvaguarda, ya que ella busca preservar las condiciones contextuales para que estas prácticas se sigan desarrollando, pero sin buscar detener las transformaciones propias de las prácticas de transmisión. Por ello, en la medida que las valoraciones del patrimonio se consideran integradas e interconectadas unas a otras, tal como plantea el Patrimonio Biocultural, se podrá generar un proceso de reconocimiento más profundo, legítimo y efectivo.

3. Diferentes componentes de la valoración sobre el tejido en cuelcha

Desde el punto de vista de las valoraciones patrimoniales, es decir, asignar significados a prácticas, saberes y memorias encarnadas, en esta investigación se ha escogido, en una primera instancia, distinguir y analizar de manera separada las valoraciones que establecieron los tres grupos de actores identificados. A partir de ello, se interpretó la construcción de significados subjetivos e intersubjetivos con el fin de tener un acercamiento más profundo al fenómeno estudiado.

Comunidades de tejedoras en cuelcha

Las entrevistadas de Ninhue, Quirihue y Trehuaco, en general destacan la valoración de la cuelcha, en primer lugar, como medio de subsistencia. Enfatizan en las posibilidades económicas que la venta de sus productos les ha propiciado, permitiendo aportar al presupuesto familiar, abastecer su propia familia cuando ellas son jefas de hogar, mantener cierta independencia del marido obteniendo recursos propios, o bien invertir en algo tan anhelado como la educación de enseñanza media y universitaria de sus hijos e hijas. Algunas de ellas, se emocionan cuando narran lo importante que ha sido solventar la colegiatura o gastos universitarios, mediante la comercialización de la cuelcha. Enfatizan la importancia de este oficio para salir adelante con sus hijos y brindarles las oportunidades que ellas no tuvieron. Las tejedoras mayores también subrayan que gracias a la cuelcha pueden pagar tratamientos médicos específicos, procedimientos que generalmente son escasos de obtener en el servicio de salud público.

En segundo lugar, destacan la valoración de la cuelcha, por sus atributos creativos y la singularidad que se obtiene en cada tejido. Señalan que los procesos de elaboración a mano les posibilitan evadir la realidad e ingresar a un espacio propio donde las nuevas formas de tramar se entrelazan con las que ya saben. Debido a

que colchar es un trabajo manual repetitivo y preciso, mediante el cual se forman guías de paja trenzada, las que alcanzan entre 85 y 90 brazadas cuando la cuelcha es de siete hebras y hasta 150 brazadas cuando es de cuatro pajas, el ejercicio resulta relajante. Expresan que al fijar la atención en una tarea que exige concentración, la mente y manos entran en un estado de calma que aporta bienestar.

La experiencia, la imaginación y las memorias que se vuelcan en la práctica del tejido permiten advertir las concepciones locales que algunas de las cultoras proyectan sobre la cuelcha como si fuera un ser vivo; constituyen saberes en el que la vida y el paisaje se combinan con la coexistencia de diferentes temporalidades, como continuidad de un pasado, y también, como expresión de lo nuevo. **Z. M** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.e*) expresa que al tejer va jugando con diferentes combinaciones aprendidas de otros y también con tramas nuevas de su autoría. A partir de ellas imagina un animal con cola larga que crece enrollado de a brazada. La cuelcha también es vista como forma de entretención por **V. E** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.d*) quien dice recordar las experiencias y curiosidad de niña para explorar el material y sus posibilidades.

En tercer lugar, las cultoras destacan la valoración de la cuelcha, por sus memorias afectivas y relaciones familiares. La mayoría de las entrevistadas afirman haber recibido el conocimiento del tejido en cuelcha de sus madres o abuelas, haberlas visto trenzar innumerables horas junto al fuego o debajo del parrón familiar. **Z. M** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.e*) narra la manera en que su madre le brindó este oficio como un regalo, como una forma de ganarse el sustento, pero también como una forma de identidad familiar.

El linaje es fundamental para comprender, las dinámicas de transmisión que involucra el tejido en cuelcha. Las relaciones familiares, como bien señala **P. P** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.f*) tienen a su vez vinculaciones económicas, pues, en algunos casos los chupalleros o compradores de cuelcha, son los mismos parientes, hermanos, sobrinos, primos, etc.

Las memorias emotivas también se encuentran vinculadas a la fisonomía de la cultura rural de la zona. El linaje familiar otorga sentido de ancestría y pertenencia al paisaje agrario, como describe **M. P** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.g*), hija de un chupallero y una colchandera, la artesanía en paja de trigo es una costumbre familiar, la que involucra un trabajo de cooperación mutua. Estas relaciones de memorias afectivas y linajes presentan elementos fundamentales que caracterizan a la ruralidad y a la vida campesina, que tienen que ver con un sentido de comunidad y pertenencia, por ejemplo, con un sentido de colaboración y solidaridad a través del mingaco y una serie de manifestaciones que allí se puede observar como el canto a lo poeta, juegos orales tradicionales como trabalenguas y adivinanzas.

Expertas/os vinculadas/os a la gestión del patrimonio

La aproximación desde lo institucional al patrimonio y su gestión fue recogida desde la dimensión estatal en la región, así como desde la mirada local que otorgan los municipios. Estas miradas complementarias permitieron abrir las valoraciones desde diversas perspectivas. Una de ellas fue la dimensión vital y encarnada del patrimonio. Como señala **P. I** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.1*), las cultoras constituyen el patrimonio que está vivo y que le brindan identidad a la región.

Vinculada a la dimensión vital, se destaca una comprensión de los oficios tradicionales como manifestaciones arraigadas profundamente con el entorno natural, con prácticas agrarias ancestrales que conecta con conocimientos de lo natural que sobrepasa su uso instrumental. Se enfatiza en los modos de vida y la red de conexiones sensoriales que la cultura rural genera con la naturaleza. Las ideas que provienen del mundo tradicional de que “*está todo conectado*” de que “*la naturaleza siente*” que se oyen muy desde una poética de la ruralidad. **K. C** (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.2*), enfatiza que la valoración de los oficios tradicionales descansa en una transmisión de saberes orientada a los ciclos naturales que

dispone el paisaje, con el cuidado de la naturaleza y con una comprensión muy inteligente del uso de los recursos que proporciona el mismo entorno.

Otra valoración que se recalca en las entrevistas son los potenciales beneficios económicos, medioambientales y turísticos que se encuentran estrechamente vinculados a las prácticas del tejido en cuelcha. Se estima que las particularidades geográficas de la zona podrían constituir una fórmula ideal para el desarrollo sustentable del valle Itata. P. R (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.3*), señala que el potencial desarrollo económico detrás de este oficio, es totalmente sostenible y sustentable. El daño medioambiental de la producción de cuelcha es ínfimo si lo comparamos con otras actividades productivas de la zona, como la industria forestal que ha impactado de significativa en la escasez hídrica del valle.

La valoración histórica también fue un aspecto muy reiterado en relación a las prácticas del tejido en cuelcha. De acuerdo a los entrevistados, los conocimientos que integran el oficio tendría varios siglos de existencia, vinculándose a su origen europeo, en lo que hoy constituyen Italia y España, principalmente. F. I (*ver matriz de entrevistas, anexo 3.1.3.5*) destaca este aspecto del tejido en cuelcha, cuyo desarrollo en valle de Itata data de hace unos 300 años y su origen estaría vinculado a prácticas españolas e italianas desde las cuales se habría realizado una adaptación de acuerdo a las semillas nativas y las condiciones del suelo local.

Las prácticas agrarias que genera la materia prima del tejido en cuelcha, estarían articuladas por conocimientos que no responden a las estructuras instrumentales del sometimiento de la naturaleza a la explotación. El origen histórico del oficio, estaría más bien determinado por lógicas agrarias a escala local, de satisfacción de las necesidades comunitarias y beneficios colaborativos entre seres humanos y medioambiente. Algunos de los entrevistados insisten en que aquellas prácticas, conocimientos y memorias pre-modernas transmitidas de generación en generación en el valle, se resguarda

un acervo genético amplio y diverso de semillas endémicas, que otorgan las particularidades propias de la materialidad o soporte del tejido.

En suma, las valoraciones del tejido en cuelcha estarían asentadas en las formas de vida rurales del valle de Itata, cuyas memorias familiares permanecen entrelazadas a las estrategias productivas "*botánicas*". Esto es el desarrollo de variedades de plantas para enfrentar dificultades, como plagas o vicisitudes climáticas, y a su vez asociarlas con otras especies como el cultivo de viñedos en la zona. En base a los resultados, se espera desarrollar una intervención comunitaria que contribuya a resolver la problemática planteada, trabajando con las agrupaciones de colchanderas de las tres comunas mencionadas.

Capítulo IV: Proyecto Patrimonial **“Nos da identidad y nos representa a nosotras”**

CENTRO DE MEMORIAS COMUNITARIAS DEL PATRIMONIO BIOCULTURAL E INVENTARIO PARTICIPATIVO

El proyecto patrimonial consiste en crear un Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural que desarrolle un inventario participativo. El **Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural (CMCPB)** buscará integrar las prácticas agrarias, la biodiversidad del territorio, los saberes familiares y ancestrales como un conjunto de memorias en el valle de Itata. A fin de responder a la problemática patrimonial sobre las fallas de reconocimiento identificadas, se propone que el proyecto de intervención comunitaria tenga el siguiente objetivo:

Objetivo del proyecto patrimonial

Contribuir a activar las demandas de reconocimiento de las colchanderas del valle de Itata, diseñando estrategias colaborativas en la construcción de un inventario participativo para la salvaguarda del patrimonio biocultural, posibilitando en un sentido más amplio socializar las diferencias, reconstruir lazos y recuperar las confianzas horadadas en el territorio. Asimismo, este Centro se define como un espacio de transmisión de saberes, memorias y prácticas colaborativas y solidarias, conformado por las agrupaciones de colchanderas con sede en las tres comunas mencionadas y establecimiento central en el Museo Regional de Ñuble.

Agentes

Los principales involucrados en este proyecto son; las agrupaciones de colchanderas de Ninhue, Quirihue y Trehuaco en el valle de Itata, en colaboración con el Museo Antropológico de Quirihue, el Museo de la Artesanía de Ninhue, el Museo Regional de Ñuble y el apoyo de los académicos del Centro de Estudios de Ñuble de la Universidad del BíoBío.

Función del CMCPB

La función del Centro es promover el patrimonio biocultural que se transmite de generación en generación mediante investigaciones, mapeos colectivos, talleres formativos y exposiciones liderados por las propias colchanderas del valle y apoyados por la red de museos. Dichas actividades generarán los insumos para la creación de un inventario participativo cuya finalidad será proveer en forma detallada, ordenada y valorada los acervos del valle de Itata.

Gráfico 3. Esquema de propuesta de intervención comunitaria. Diseño de esquema propios.

Centro de Memorias Comunitarias

¿CÓMO BUSCA RESOLVER EL PROBLEMA PATRIMONIAL?



Se plantea la construcción de un inventario como herramienta de gestión que sirva tanto a las comunidades como a los y las expertas/os encargadas/os de gestionar el patrimonio. Tal instrumento permitiría las condiciones para que las comunidades adquirieran verdaderamente un estatus de colegas legitimados en el patrimonio. Por ello, se plantea el diseño de un inventario digital dentro de un proceso colectivo y participativo en constante co-construcción entre el centro de memorias comunitarias y la red de museos colaboradores, que posibiliten un diálogo fluido en la elaboración de significados y valoraciones.

El instrumento -en adelante- Inventario Participativo se elaborará de manera colaborativa a fin de compartir y documentar memorias, saberes, técnicas y materialidades asociadas a la práctica del tejido en cuelcha. Se plantea, entonces, el diseño colectivo de un Inventario Participativo desde un soporte digital que posibilite albergar relatos, saberes y prácticas del oficio en diferentes registros sensoriales (fotográfico, auditivo y audiovisual) en torno a los procesos de valoración y gestión de sus propios acervos.

La herramienta digital permitiría co-construir conocimientos en distintos niveles y para diferentes usuarios, sin que la información quede determinada por el enfoque académico, predominante en los expedientes de PCI. Se propone una herramienta digital, pues permitiría interacciones colaborativas y participativas en igualdad de condiciones entre las comunidades y los funcionarios públicos. Es decir, los usuarios autorizados -comunidades, funcionarios públicos y académicos- podrán subir y complementar información en base a tres dimensiones del patrimonio biocultural; saberes, prácticas y memorias (*ver gráfico 4*). Sin embargo, será la comunidad quien decida las restricciones de acceso, para que sean las propias cultoras quienes resuelvan cómo manejar sus saberes y de qué maneras orientar la transmisión del oficio.



Gráfico 4. Propuesta Diseño Mockup de interfaz de inventario participativo. Diseño de esquema propios.

Modelo de gestión

Se propone, además, la creación de una unidad de gestión a partir de la figura legal de una Corporación del Patrimonio Biocultural de Ñuble, cuyo directorio esté conformado por las principales lideresas de cada sede del Centro de Memorias Comunitarias y también por agentes expertos como directoras/res de museos y académicas/os de la Universidad de Biobío. Este directorio será el encargado de definir qué información incluir y aprobar. Por ello, la tipología institucional sería de tipo mixta y su administración concentrada, es decir, independiente de otras entidades, que permita postular a fondos y tomar decisiones autónomamente. Cabe señalar que esta iniciativa fue aprobada por las/los representantes de cada una de estas agrupaciones e instituciones.

Plan de trabajo, estrategias y acciones

A fin de recoger y reconocer las prácticas del tejido en cuecha del valle de Itata en su conjunto, la intervención estará compuesta por cuatro fases, vinculadas a los objetivos específicos del proyecto. A continuación, se presenta una tabla resumen con la metodología de intervención patrimonial propuesta:

Gráfico 5. Cuadro con metodología de intervención patrimonial en el valle de Itata. Diseño de esquema propios.

OBJETIVOS	ESTRATEGIAS	ACCIONES	INSTRUMENTOS	TÉCNICAS	PRODUCTOS
Estimular la asociatividad entre las comunidades y el territorio a fin de contribuir al desarrollo de economías sustentables y afianzar los conocimientos ecológicos que ya se poseen.	1. Fase de construcción colectiva de estrategias de colaboración entre organizaciones de Ninhue, Quirihue y Trehuaco y Red de Museos.	Organización de encuentros mensuales; puesta en común de expectativas; caracterización del territorio y actividades en terreno.	Encuestas, aplicación al territorio y sistematización de la información.	1. Análisis e interpretación de datos.	Informe diagnóstico, propuestas de estrategias de colaboración y estatutos de funcionamiento del Centro.
Favorecer la transmisión biocultural cuyo foco sea la sensibilización acerca de la protección de la biodiversidad y la valoración de la tradición del tejido en cuecha.	2. Fase de recopilación de memorias y trabajo de campo.	Prácticas sustentables como talleres sobre prácticas agrícolas, entrevistas audiovisuales, talleres de manejo de residuos (compostaje), manejo de energías sustentables, talleres de recopilación de memorias familiares.	Grupos focales, entrevistas, semiestructuradas y diseño de talleres.	2. Análisis de contenidos.	Flujo de contenidos Inventario Participativo.
Facilitar la participación activa de las agrupaciones de colchanderas que permita ofrecer experiencias de memorialización comunitaria.	3. Fase de diseño de soportes digitales y componentes de las memorias comunitarias.	Apertura del espacio; desarrollo de actividades talleres de dibujo botánico; talleres de pigmentación vegetal; mapeos colectivos del valle de Itata en convenio con la Universidad del Biobío.	Planificación de talleres, pautas de evaluación de talleres, registro fotográfico de mapeos colectivos.	3. Análisis e interpretación de contenidos.	Maqueta plataforma y Mockup de Inventario participativo.
Disputar los espacios de representación colectiva donde las propias comunidades puedan construir las narrativas de sí mismos en la gestión del patrimonio.	4. Fase de revisión, correcciones y ajustes del inventario participativo.	Selección colaborativa de saberes, narrativas, objetos, etc... e ingreso a colecciones de Museos, realización de exposiciones y procesos de prueba y poblamiento de plataforma.	Registros fotográfico y audiovisual de la muestras, tabla de verificación de datos.	4. Carga masiva de datos en la plataforma.	Inventario Participativo para validación de la herramienta.

Proyección de la intervención patrimonial

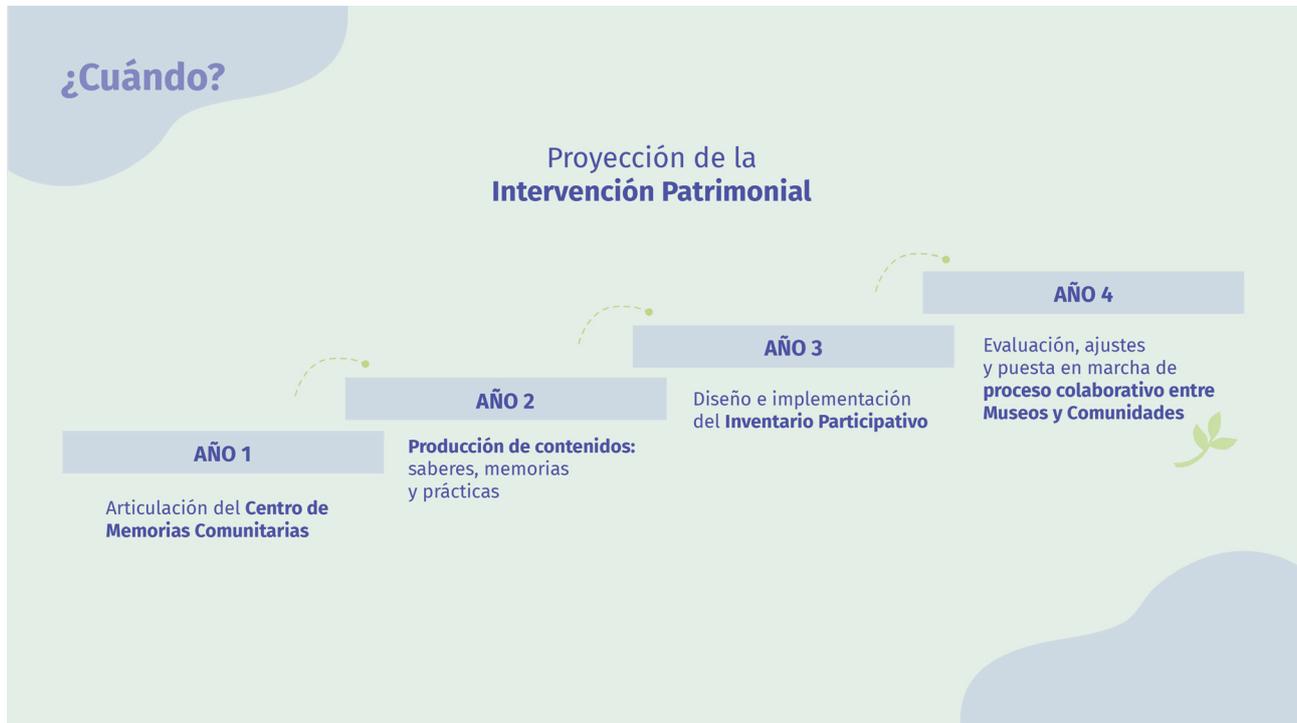


Gráfico 6. Esquema con la proyección de la intervención patrimonial en el valle de Itata. Diseño de esquema propios.

Financiamiento

ENTIDAD PÚBLICA	NOMBRE DEL FONDO	EN QUÉ CONSISTE	MONTO MÁXIMO	COFINANCIAMIENTO	TIEMPO DE EJECUCIÓN DEL PROYECTO
Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo	6% del Fondo Nacional de Desarrollo Regional	El %6 del presupuesto anual del FNDR, se asigna a Cultura, Deportes, Seguridad Social, Prevención y Rehabilitación de Drogas, Medio Ambiente .	\$30.000.000	Cofinanciamiento obligatorio	12 meses
Ministerio del Medio Ambiente	<i>Iniciativas sustentables, Fundaciones y corporaciones</i>	El objetivo del concurso <i>Iniciativas Sustentables, Fundaciones y Corporaciones</i> busca financiar iniciativas demostrativas que contribuyan a mejorar la calidad ambiental del territorio, sensibilizando a la ciudadanía a través de la valoración del entorno y la Educación Ambiental .	\$6.000.000	Sin información	6 meses
ART. 8 Ley Nº 18.985	Ley de donaciones culturales	Fomenta la intervención privada, tanto de empresas como de personas, en el financiamiento de proyectos artísticos, patrimoniales o culturales .	\$1.000.000 +	Cofinanciamiento voluntario	36 meses
Ministerio de Ciencias y Tecnología	FONDECYT	Promover el desarrollo de investigación científica y tecnológica básica, cuyos impactos han beneficiado tanto a la comunidad científica como a la sociedad en general.	\$57.000.000	No aplica	24 meses

ENTIDAD PÚBLICA	NOMBRE DEL FONDO	EN QUÉ CONSISTE	MONTO MÁXIMO	COFINANCIAMIENTO	TIEMPO DE EJECUCIÓN DEL PROYECTO
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	Fondart Regional Actividades Formativas	Financiamiento total o parcial para proyectos de organización de actividades formativas y de transferencia de conocimiento .	\$15.000.000	Voluntario	12 meses
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	Programa Apoyo a Organizaciones Culturales	El Programa Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras tiene como propósito aumentar las capacidades de sostenibilidad de las organizaciones que realizan intermediación cultural, en relación a la gestión, los recursos económicos y asociatividad .	Sin información	Sin información	Sin información
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	Fondart Regional Creación en Artesanía	Convocatoria que financia proyectos de creación y producción o sólo producción de obra de artesanía tradicional y contemporánea, que resalten los atributos territoriales regionales, tales como materias primas locales, rescate de técnicas, puesta en valor de historia y biodiversidad local, etc...	\$10.000.000	Voluntario	12 meses
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	Fondart Ventanilla abierta	Entrega financiamiento total o parcial para proyectos de artistas, cultores/as y/o gestores/as, para la ejecución de propuestas de circulación presencial o virtual (digital), fuera del territorio nacional, en encuentros, muestras, festivales, ferias o eventos .	\$10.000.000	Voluntario	Sin información
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio	Fondo del Patrimonio Cultural	Aporta recursos para la ejecución total o parcial de proyectos, programas, actividades y medidas de identificación, registro, investigación, difusión, valoración, protección, rescate, preservación, conservación, adquisición y salvaguardia del patrimonio , en sus diversas modalidades y manifestaciones.	\$70.000.000	Voluntario	12 meses

Gráfico 7. Esquema con las posibles fuentes de financiamiento. Diseño de esquema propios.

Justificación y potencial impacto de la propuesta

El potencial impacto de la propuesta radica en que serían las propias culturas las que determinarían qué memorias, prácticas, saberes y materialidades deberían salvaguardarse en una relación dinámica e intergeneracional con sus descendientes más jóvenes, pero a la vez acompañados por el personal de la red de Museos que actúen como mediador del proceso.

Se propone instaurar un Centro de Memorias Comunitarias, que tenga atributos de decisión sobre la gestión de su patrimonio al interior de la red de museos: Museo de la Artesanía de Ninhue, Museo Antropológico de Quirihue y el Museo Regional de Ñuble, se espera aportar al reconocimiento cultural y al mismo tiempo resistir la noción de la cultura rural como patrimonio subalterno, disputando la hegemonía del campo simbólico que elaboran los museos públicos respecto de las memorias colectivas y representación de identidades.

Al comprender las memorias como elaboraciones políticas individuales o colectivas que fundamentalmente son selectivas y excluyentes, de igual manera, se puede pensar la labor de los museos como un ejercicio de selección del pasado. En este sentido, las memorias también son selectivas y trabajan para suministrar legitimidad, cohesión y sentido de ancestría. La reinterpretación que elabora Raymond Williams (2003) sobre el concepto de hegemonía gramsciana, contribuye a dilucidar el problema de la cultura rural planteada como patrimonio subalterno. Williams comprende que, si bien, el poder suele ejercerse de manera avasalladora y violenta, éste nunca puede dominar totalmente, por lo que en todo momento hay cuatro fuerzas trabajando en la esfera cultural, las que identifica como fuerzas arcaicas, fuerzas residuales, fuerzas emergentes y fuerzas dominantes.

Las fuerzas arcaicas constituyen un patrón cultural desaparecido, pero es recuperado o evocado para distintos fines. Las fuerzas residuales son expresiones culturales que tuvieron su origen en

el pasado, pero que sigue vivo. Las fuerzas emergentes surgen en el momento presente para disputar a las fuerzas dominantes el sentido de futuro. Y las fuerzas dominantes intervienen y dictaminan la representación cultural, coexistiendo en permanente tensión con las otras fuerzas, en un movimiento continuo (Williams: 2003, p. 148). Se podría pensar el caso del tejido en cuelcha como aquellas expresiones culturales residuales que, aunque tuvieron su origen en el pasado, siguen vivas, y que las comunidades demandan que resurja en el momento presente como una fuerza emergente. Es decir, como una manifestación cultural que dispute, dialogue y tense las fuerzas dominantes sobre su propio sentido de futuro.

Como se discutió anteriormente, la categoría de THV constituye una forma de patrimonialización que supone una falla de reconocimiento, en tanto genera un traspaso conceptual de las memorias y prácticas colectivas a un individuo. Se cosifica a la persona y se descontextualiza la experiencia y saberes rurales, generando una desigualdad discursiva entre los saberes legitimados y los saberes locales. En respuesta a esta problemática, el proyecto Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural (CMCPB) sugiere reconocer el tejido en cuelcha como patrimonio biocultural en un ecosistema de saberes en tanto expresión cultural viva que representa el valle de Itata y que se encuentra en constante re-elaboración, incorporando el devenir histórico de su comunidad. De esta manera, el CMCPB ofrece construir colaborativamente un inventario participativo que permita albergar memorias, saberes y prácticas. Un inventario donde las comunidades puedan tomar decisiones en la gestión del patrimonio, como una forma de subsanar las fallas desde la legitimidad cultural, lo que se espera tenga impacto directo en reconocimiento político en igualdad de estatus y en la redistribución equitativa de recursos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las observaciones recogidas a lo largo de esta investigación aportan importantes consideraciones para el diseño del anteproyecto presentado. Al examinar el impacto que tuvo la designación de Tesoros Humanos Vivos en las cultoras de la cuelcha del valle de Itata, devela las formas en que opera la patrimonialización y los alcances del discurso patrimonial autorizado en el diseño de las políticas públicas. Demostrando en este caso que las conceptualizaciones reflejan realidades y crean otras, es decir, que los conceptos no son neutros, ni inocuos, al contrario, inciden e impactan directamente en las formas de vida. La iniciativa de THV, que debido a su carácter selectivo y arbitrario, provocó la focalización de la premiación en individuos, tal como se expuso anteriormente, generó clivajes comunitarios, heridas sociales, sentimiento de injusticia y profundas rivalidades que hasta hoy genera repercusiones en lo económico, en lo cultural y en lo político al debilitar las demandas de las cultoras. Todo ello ha implicado que el oficio, aún hoy, se encuentre en peligro de desaparecer. Esto permite entrever que las intervenciones del saber experto no son necesariamente representativas de los territorios.

Las fallas de reconocimiento, tal como fueron enunciadas por Nancy Fraser (2007), tienen efectos adversos incluso en la autopercepción de las propias comunidades rurales en torno a la desvaloración de sus prácticas. Como resultado de la reiteración de una mirada estigmatizadora de un otro culturalmente dominante, los miembros de grupos desestimados internalizan autoimágenes negativas y se les impide desarrollar una identidad cultural propia y saludable. En esta perspectiva, la política del reconocimiento apunta a reparar el auto desplazamiento interno al cuestionar la imagen estereotipada que la cultura dominante tiene y proyecta en el grupo. Es por ello que el anteproyecto propone incorporar el protagonismo de las cultoras como voz autorizada, tanto en la construcción de saberes basados en sus experiencias y narrativas, así como socias estratégicas en la gestión del patrimonio.

Para posicionar a las cultoras como voz autorizada es crucial reconceptualizar el patrimonio como un sistema integrado que incluya lo natural y cultura, material e inmaterial, la experiencia de vida, las narrativas colectivas e individuales, entre otras categorías, como un todo conectado. El anteproyecto se fundamenta en el concepto del patrimonio biocultural, debido a que incorpora los saberes, memorias, innovaciones y prácticas de los pueblos. Dicho concepto abarca desde los recursos genéticos de las especies hasta las costumbres cotidianas que marcan su sentido del mundo y que son perpetuados a través de generaciones gracias a los valores culturales y espirituales (Boege, 2010, p. 13). En este sentido, el enfoque del patrimonio biocultural trata de abordar las formas de vida en la riqueza de su biodiversidad como "*ontologías de la conectividad*" (Viveiros de Castro, 2004).

El concepto de patrimonio biocultural resulta fundamental para vislumbrar el oficio del tejido en cuelcha como un fenómeno profundo que incluye diversas dimensiones del conocimiento en un entramado de saberes entreteljidos y un ecosistema de memorias. Tal enfoque proporciona las orientaciones necesarias para abordar una gestión de los acervos desde una visión holística, donde la valoración patrimonial se construya mediante capas de significados desde las voces de diferentes actores sociales y comunidades (cultoras, expertos en gestión del patrimonio, académicos/as y científicos/os). El inventario participativo propuesto permite recuperar el ciclo de vida del oficio de forma integrada y no simplificar el proceso en pos de describir el producto u objeto final, solamente. Ya que la cosificación del patrimonio implica borrar todo aquello que se encuentra detrás de las personas: los contextos, modos de vida, costumbres familiares, etc.

Ello posibilitaría, también, incorporar los conocimientos rurales en el estatus de colaboradores patrimoniales y como saber legitimado, por los patrones institucionalizados de valor cultural que constituyen los parámetros de respeto o prestigio social. Se plantea que las mismas comunidades subalternas se apropien de los espacios estatales para redirigir la mirada como respuesta contra

hegemónica en favor de sus demandas e intereses. En este sentido, el patrimonio podría situarse como señala Harrison (2015) hacia la composición de *"mundos comunes"* y *"futuros comunes"*, manteniendo al mismo tiempo una sensibilidad hacia las formas en que las diferentes nociones del patrimonio se relacionan con diversos modos de vida en el territorio.

En base a ello se propone un proyecto que retoma las memorias en común que dieron origen a la práctica del tejido en cuelcha. Esto es, plantear la iniciativa de un Centro de Memorias del Patrimonio Biocultural que re-conecte los elementos distintivos del valle de Itata. Recoger sus prácticas de agroculturas en una relación temporal, territorial y familiar, donde el oficio de la cuelcha y las memorias bioculturales fueron transmitiéndose de generación en generación, posibilitando revitalizar los lazos sociales y el fuerte sentido de ancestría (Gómez y Canessa, 2019) que aún posee el valle. Como enfatizan los autores Gómez Villar y Canessa (2019) este es un elemento clave no solo para el desarrollo de una conciencia patrimonial inclusiva, sino también para la formación de una fuerza política más amplia relacionada con la afirmación, desarrollo y autonomía cultural de la comunidad, pues *"el sentido de la ancestría podría convertirse la razón fundamental del patrimonio"* (p. 172)

La figura de la madre como principal transmisora de la práctica de la cuelcha, dispone el oficio enlazado a una memoria emotiva. Al narrar los tipos de trenzado del tejido, en las entrevistadas frecuentemente generaba evocación a sus madres y los paisajes de infancia, ello permite revelar la asociación entre emociones y patrimonio. La reacción emocional ante la pregunta de quien se había heredado la práctica de la cuelcha causaba en las entrevistadas un tono de voz de placer y alegría, mientras que en otras se advertía un tono de voz apagado de conmoción, tristeza o desazón.

Las relaciones de parentesco, el sentido de linaje y la matrilinealidad otorgan al tejido en cuelcha un lugar especial en lo que Elizabeth Jelin (2010) ha definido la reproducción familiar como aquella instancia mediadora entre la estructura social en un momento histórico

dado y el futuro de dicha estructura. Al contraponer estas ideas con la situación económica en donde muchas cultoras son jefas hogar y sustentan a sus familias a través del oficio de la cuelcha, es importante vincular con los efectos del desreconocimiento que señala Nancy Fraser (2007), donde la mirada estigmatizadora de un otro culturalmente dominante, incide en la autopercepción que las mujeres rurales tienen de sí mismas y que transmiten a sus hijas. Uno de los ámbitos donde podría aportar un Centro de Memorias Comunitarias del Patrimonio Biocultural, es justamente en el fortalecimiento de los mecanismos de transmisión hacia las generaciones más jóvenes mediante dinámicas de cooperación y formación entre instituciones municipales, interministeriales, universidades y entidades internacionales.

Este estudio centrado en la comprensión y valoración del oficio de las cuelcha por parte de las cultoras del valle, permitió develar que para una parte de las entrevistadas el patrimonio no estaba vinculado a la cuelcha. Más que patrimonio, ellas consideraban la cuelcha como un *"tesoro familiar"*, un *"regalo de los antiguos"*. Una valoración que implica situar el tejido en cuelcha a una escala íntima, asociada al quehacer cotidiano, donde la práctica del tejer se ve como un don que se traspasa por herencia. *"Es la herencia que me dejo mi mamita"* señaló una de las entrevistadas para definir lo que significaba la cuelcha en su vida. Esto permite abrir una discusión interesante sobre los efectos de patrimonialización que despoja a los sujetos de su legitimidad para reconocer su propia identidad en este término. Además, conlleva una desigualdad de recursos al ser otros quienes se apropian y deciden el significado de patrimonio.

Hace décadas que se instaló una fórmula donde el discurso patrimonial autorizado se representaba a sí misma como una ayuda para *"mitigar"* las amenazas externas que supone los efectos del *"desarrollo"* en los territorios. Así describía Ángel Cabezas (2008) el desafío ético que representaba el Patrimonio Inmaterial para el país:

Se destaca la imperiosa necesidad de crear conciencia de los temas éticos respecto al patrimonio inmaterial y nuestro deber de fomentar la conciencia y apreciación de los valores del patrimonio inmaterial por parte de las generaciones más jóvenes. En lo relativo al cambio se propone procurar que la comunidad controle su ritmo y ayudarla para que mitigue las amenazas internas o externas que provoquen el cambio rápido o inoportuno, producido, por ejemplo, por la globalización, la presión por el desarrollo y el turismo. (p.7)

En esta cita se revela cómo el enfoque neoliberal que se manifiesta en la patrimonialización vuelca la responsabilidad de hacer frente a las amenazas del desarrollo en los propios grupos subalternos. Donde los expertos solo tienen el rol de mitigar dichas amenazas. Como señala Ayala (2014) las políticas de patrimonialización posicionan a las comunidades a ser emprendedores, a vender sus productos y prácticas culturales como fuente de valor y de propiedades intelectuales. Mediante la patrimonialización en el caso del tejido en cuecha se trata de integrar a las cultoras con estrategias como el "*sello de origen*" orientadas al mercado turístico como bienes folclóricos y símbolos de su autenticidad y "*chilenidad*".

Por otro lado, la escisión forzada que resulta en el término de patrimonio cultural inmaterial excluye las concepciones de vida rurales que concibe que los seres humanos están conectados por lazos de parentesco con diversas especies como plantas o animales, y con el medio "*natural*" en general. Estos saberes se han posicionado durante años al margen de los saberes validados, por considerarse pre-científicos o pre-modernos. La concepción del patrimonio bio-cultural permitiría así abrir nuestras perspectivas epistemológicas hacia tramas enriquecidas, por las experiencias ancestrales de cultivo agrario en rotación, en equilibrio con los ciclos y paisajes. Actualmente, la biología está estudiando los mismos fenómenos que la sabiduría o conocimiento ancestral han pregonado por años. Esto posibilita comprender cómo un mismo fenómeno puede ser entendido de maneras completamente diferentes, con otros lenguajes quizás pero no por ello menos válidos.

Frente a las múltiples amenazas que ha dejado la era del antropoceno en el planeta, se requiere con urgencia, una noción holística del fenómeno patrimonial. Esto reviste una ética tal como preveía Cabezas (2008), sin embargo, que no solo reconozca a los humanos, sino también a los "*seres sintientes no humanos*" (Cortina, 2007, p.21) -animales y plantas que actúan como agentes- que interactúan en una red o conjunto de relaciones interdependientes entre sí. Reconociendo que el "*patrimonio*" tiene muy poco que ver con el pasado, como señala Harrison (2015) y que en realidad involucra prácticas que se preocupan fundamentalmente por ensamblar y diseñar los futuros posibles.

CRÉDITOS DE IMÁGENES

Fig. 1

Proceso de preparación del tejido en cuelcha. Fotografías de Camila Guerra Ceppi, 2017. <http://www.sigpa.cl>

Gráfico 2.

Mapa de actores de primera etapa. Diseño de esquema: Catalina Chung-Yocelyn Valdebenito.

Gráfico 3.

Esquema de propuesta de intervención comunitaria. Diseño de esquema: Catalina Chung-Yocelyn Valdebenito.

Gráfico 4.

Propuesta Diseño Mockup de interfaz de inventario participativo. Diseño de esquema: Catalina Chung-Yocelyn Valdebenito.

Gráfico 5.

Cuadro con metodología de intervención patrimonial en el valle de Itata. Diseño de esquema: Catalina Chung-Yocelyn Valdebenito.

Gráfico 6.

Esquema con la proyección de la intervención patrimonial en el valle de Itata. Diseño de esquema: Catalina Chung-Yocelyn Valdebenito.

Gráfico 7.

Esquema con las posibles fuentes de financiamiento. Diseño de esquema: Catalina Chung-Yocelyn Valdebenito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AYALA, PATRICIA. 2014. '*Patrimonialización y arqueología multicultural en san pedro de atacama (norte de chile)*'. *Estudios atacameños*. 49 (2014): 69 - 94. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432014000300005>
- BOCCARA, GUILLAUME; AYALA, PATRICIA. 2011. '*Patrimonializar al indígena. Imaginación del multiculturalismo neoliberal en Chile*'. *Cahiers des Amériques latines* 2 (67):207-228. [doi:10.4000/cal.361](https://doi.org/10.4000/cal.361)
- BOEGE, ECKART. 2010. '*El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*'. México D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas.
- CABEZAS, ÁNGEL. 2008. '*Los lugares sagrados y el patrimonio inmaterial*'. Conferencia dictada en el Monasterio Benedictino de Las Condes. (Comunicación oral)
- CARMAN, JOHN; SØRENSEN STIG, MARIE LOUISE (COMP). 2009. '*Heritage Studies: Methods and Approaches*'. London and New York: Routledge.
- CANALES, MANUEL. (COMP.) 2006. '*Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*'. Santiago: Lom.
- CORTINA, ADELA. 2007. '*Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía del siglo XXI*'. Madrid: Ediciones Nobel.
- FRASER, NANCY. 2007. '*(Mis) recognition, Social Inequality and Social Justice*'. London: Routledge.

- GÓMEZ VILLAR, JOSEPH Y CANESSA, FANNY. 2019. '*Living next to the bodies of the dead: Sense of ancestry through dark heritage in Quillagua, Atacama Desert, Chile.*' *Heritage & Society*. 12 (2-3): 151-175. <https://doi.org/10.1080/2159032X.2021.1926178>
- GUEVARA, MANUEL. 2011. '*Orígenes del patrimonio cultural inmaterial: la propuesta boliviana de 1973.*' *Apuntes*, 24 (2):152-165 Bogotá, Colombia, julio-diciembre.
- HARRISON, RODNEY. 2015. '*Beyond "Natural" and "Cultural" Heritage: Toward an Ontological Politics of Heritage in the Age of Anthropocene.*' *Heritage & Society*, 8 (1): May, 24-42.
- HUYSSSEN, ANDREAS. 2007. '*En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización.*' Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- JELIN, ELIZABETH. 2010. '*Pan y afectos. La transformación de las familias.*' Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- MARIÁNGEL, PAULA. 2020. '*Patrimonio y desarrollo: ¿Una ecuación plausible en la región de Ñuble?*' Chillán, ponencia VIII Encuentro Diálogos de Patrimonio UPA. (Comunicación oral)
- MINGOTE, J.L. 2013. '*Patrimonio Cultural Inmaterial, Museos e Historia(s). Una relación antigua. Patrimonio inmaterial, museos y sociedad. Balances y perspectivas de futuro.*' 128 (16): 13-42.
- NORA, PIERRE. 2008. '*Los lugares de la memoria.*' Montevideo: Trilce.
- LEHTONEN, ANNA; SALONEN, ARTO. Y CANTELL, HANNELE. 2019. '*Climate Change Education: A New Approach for a World of Wicked Problems.*' En COOK, J. *Sustainability, human well-being, and the future of education.* Finlandia: Palgrave Mcmillan.

SANTAMARINA CAMPOS, BEATRIZ. 2013. '*Los mapas geopolíticos de la Unesco: entre la distinción y la diferencia están las asimetrías. El éxito (exótico) del patrimonio inmaterial*'. *Revista de Antropología Social*. (22): 263-286. doi.org/10.5209/rev_RASO.2013.v22.43191

SWIDERSKA, KRZYSZYNA. 2006. '*Towards a Holistic Approach to Indigenous Knowledge Protection: UN Activities, Collective Bio-Cultural Heritage*' and the UNPFII'. Fifth Session of the UN Permanent Forum on Indigenous Issues, 15-26 May 2006, New York. Doi: 10.13140 / RG.2.2.36465.99680

VIVEIROS DE CASTRO, EDUARDO. 2004. '*The Transformation of Objects into Subjects in Amerindian Ontologies*'. *Common Knowledge* 10 (3):463-485.

WATERTON, EMMA & SMITH, LAURAJEAN. 2010. '*The recognition and misrecognition of community Heritage*'. *International Journal of Heritage Studies* Volume 16 (1-2): 4-15. doi.org/10.1080/13527250903441671

WILLIAMS, RAYMOND. 2003. '*La larga revolución*.' Buenos Aires: Nueva Visión.

Webgrafía

RODNEY HARRISON. (COMP) *Heritage Futures: Comparative Approaches to Natural and Cultural Heritage Practices*, 2020. Published by: UCL. Press. <https://heritage-futures.org/>

ELVIRA ESPEJO AYCA. "*El Textil Tridimensional: La Naturaleza del Tejido como Objeto y como Sujeto*" <https://www.youtube.com/watch?v=khvXc2VOh3s>

CIENCIAS DE LAS MUJERES. *Los Tejidos tradicionales de Bolivia*. <https://www.youtube.com/watch?v=aPcTLsLrBuE>

SUZANNE SIMARD. "How trees talk to each other". Ted talk. https://www.ted.com/talks/suzanne_simard_how_trees_talk_to_each_other

RONALDO FRAGA. *Coleção Terra de Gigantes*. https://www.youtube.com/watch?v=Rqbit0H9bqo&ab_channel=SPFW

JULIA RISLER Y PABLO ARES. "Colectivo de cartografías y gráficas creativas de investigación colaborativa." <https://iconoclasistas.net/talleres/>

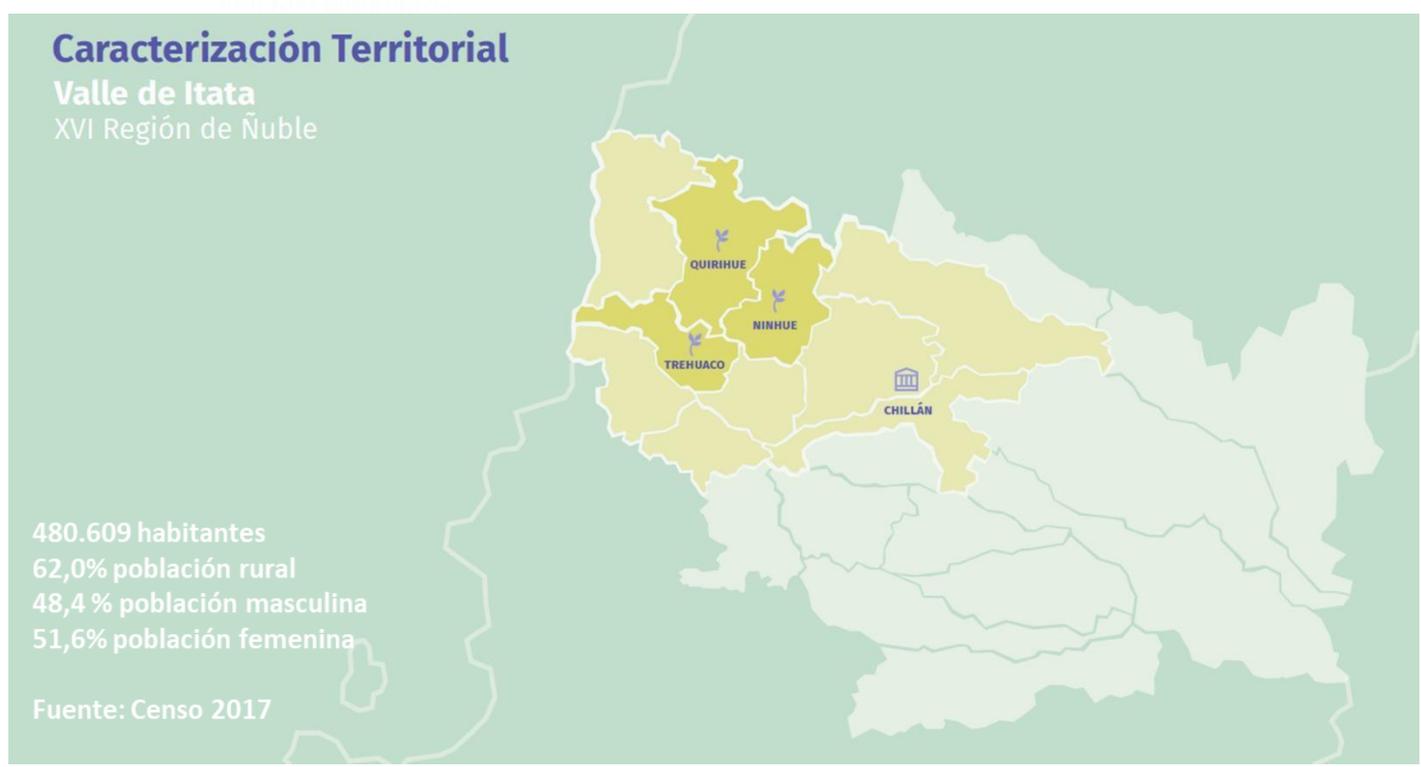
PAOLA SILVA. *Las Hijas del Trigo, DOCUCINEMA*. https://www.youtube.com/watch?v=R-bBXnRTK7A&ab_channel=DOCUCINEMA

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE NINHUE. *Artesanos de Ninhue: Memorias del tiempo*. https://www.youtube.com/watch?v=CyA-B6RWiBps&ab_channel=CooperativadeartesanosdeNinhue

COOPERATIVA DE ARTESANOS DE NINHUE. <https://chupallasycuelchas.cl/historia/>



1.1 Mapa región de Ñuble



1.2 Mapa del valle de Itata



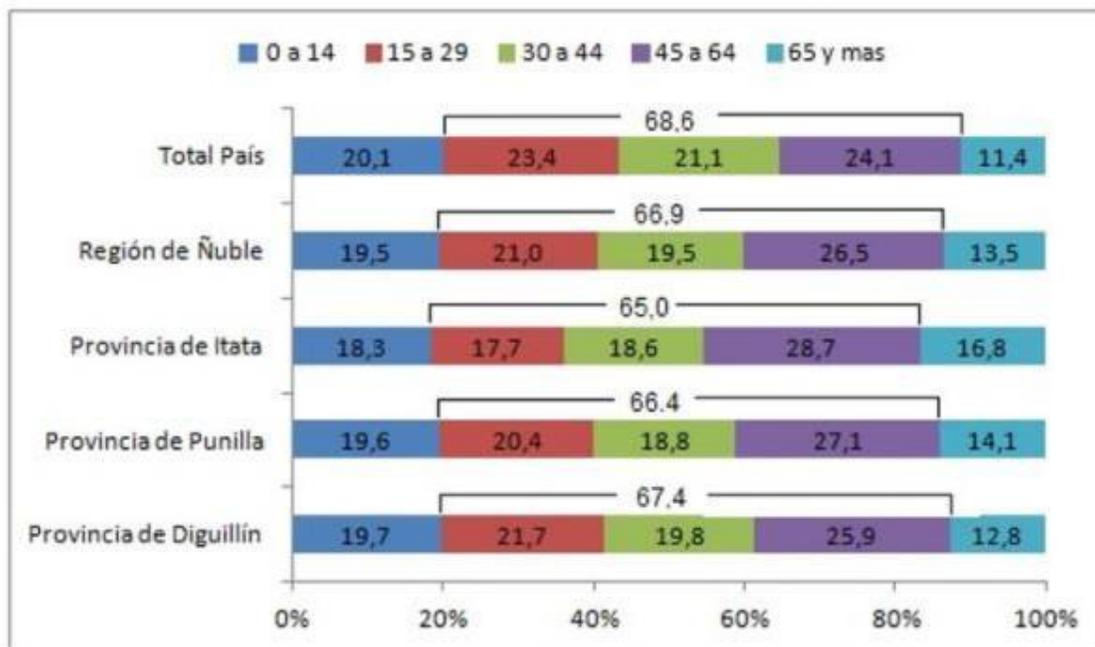
1.3 Datos territoriales.

La reciente autonomía administrativa de la región de Ñuble en 2017 ha generado grandes expectativas de la población en torno al progreso y al desarrollo en el territorio. Me gustaría poner esto en contraste con algunos datos y cifras sobre la región. Tal como se indica en el gráfico, según el censo de 2017 del total de habitantes, predomina la población rural y femenina.¹

Entonces, tenemos un alto índice de población rural, sin embargo, de acuerdo a la ONG CETSUR, es la segunda región con mayor tasa de pobreza a nivel nacional. Hay una ecuación ahí, al vincular, ruralidad y pobreza muy fuerte que se debe considerar.

Por otro lado, según un estudio realizado por la escuela de agronomía de la Universidad de Chile. El déficit o escasez hídrica que afecta a la región sobrepasa el 60%. Se trata de una región que, pese a estar situada en un territorio que cuenta con recursos de agua dulce, está obligada a gastar una cantidad no menor de recursos para distribución de agua en camones aljibes. Además, se presenta otra situación compleja, que es la erosión de suelo debido al cultivo de monocultivos que alcanza el 10% de suelo del territorio que están catalogados en niveles de severo y muy severo.² A eso agrega que la provincia del valle de Itata, es la más envejecida de la región. Como se muestra en el gráfico, el territorio cuenta con la mayor cantidad de porcentaje de adultos mayores y el menor porcentaje de niños, adolescentes y jóvenes. Esto indica que un acelerado envejecimiento y migración campo ciudad en busca de mejores oportunidades.

Figura 3. Distribución de la Población por Grandes Grupos de Edad, según población Censo 2017



Fuente: Elaboración propia en base a Censo de Población 2017 INE.

¹ https://www.bcn.cl/siit/actualidad-territorial/region-de-nuble/document_view2

² Véase Informe técnico de avance. <http://bibliotecadigital.fia.cl/handle/20.500.11944/147071>

2.1 Cuestionario semiestructurado culturas

Entrevista semi estructurada

I. Identificación

Nombre:

Edad:

Sexo:

Lugar de nacimiento: (Localidad, pueblo, ciudad)

II. Sobre el oficio

1. ¿Considera el Tejido en Cuelcha valioso? ¿porqué?
2. ¿Considera que este oficio es patrimonio?
3. ¿Hace cuántos años trabaja en el oficio del Tejido en Cuelcha?
4. ¿Cómo y de quién aprendió?

III. Sobre desafíos del oficio y el programa Tesoros Humanos Vivos

5. ¿Cuáles son las principales dificultades a las que se enfrentan las Colchanderas actualmente, según su parecer?
6. ¿Qué le parece la iniciativa de los Tesoros Humanos Vivos?
7. ¿Con qué apoyos deberían contar las colchanderas y colchanderos para que el oficio se mantenga en el tiempo?

IV. Sobre colaboración con museos y reconocimientos

8. ¿Le gustaría que sus productos y sus conocimientos se salvaguardaran en colaboración con la red de museos?
9. ¿Cómo le gustaría que reconocieran su trabajo?

2.2 Cuestionario semiestructurado expertos en gestión

Entrevista en profundidad

I. Sobre el oficio

1. ¿Qué importancia o valor tiene la práctica del tejido en cuelcha para el territorio?
2. ¿Considera que el oficio puede ser comprendido como patrimonio y por qué?
3. ¿Cuáles son las principales dificultades a las que se enfrentan las colchanderas y colchanderos, actualmente, según su experiencia con las comunidades?
4. ¿Considera usted que el Tejido en Cuelcha se encuentra en peligro de desaparecer? ¿Porqué? Y si no ¿Por qué?

II. Sobre el programa Tesoros Humanos Vivos

5. ¿Qué opina usted respecto del programa Tesoros Humanos Vivos?
6. ¿Considera qué es suficiente para salvaguardar este oficio?
7. ¿Qué responsabilidad debería tener el Estado en torno a las Colchanderas y Colchanderos?

III. Sobre posibles colaboraciones con la red de museos

8. ¿Considera que el futuro Museo Regional de Ñuble debería incorporar los productos de las colchanderas y colchanderos? ¿Por qué?
9. ¿De qué manera se puede incrementar la valoración de las prácticas de tejido en cuelcha

2.3 Modelo de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Inventario participativo: procesos de salvaguarda para el Patrimonio Biocultural

Yocelyn Valdebenito Carrasco

Tesis para optar al grado de Magíster en Patrimonio Cultural

Usted ha sido invitado a participar en el estudio “*Inventario participativo: contribución a la salvaguarda para el Patrimonio Biocultural*” a cargo de la investigadora Yocelyn Valdebenito Carrasco, de la Facultad de Arquitectura Urbanismo/Magíster en Patrimonio Cultural, de la Universidad Católica. El objeto de esta carta es ayudarle a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿De qué se trata la investigación científica a la que se lo invita a participar?

El objetivo de este estudio es analizar cómo se han implementado las políticas públicas de reconocimiento Patrimonio Inmaterial en Chile y de qué manera se puede proponer una herramienta para aportar a los procesos de salvaguarda, a partir del estudio de caso del Tejido en Cuelcha.

¿Cuál es el propósito concretamente de su participación en esta investigación?

Usted ha sido convocada en calidad de representante de la agrupación de Chupallas de Ninhue y Cuelchas del Itata, el objetivo de su participación en este estudio es conocer su opinión sobre los principales desafíos y/u obstáculos del Patrimonio Cultural Inmaterial, en especial el tejido de la cuelcha, saber su opinión sobre el programa de Tesoros Humanos Vivos, y qué participación debería tener el Estado (gobiernos) en el proceso de salvaguarda de los oficios tradicionales.

¿En qué consiste su participación?

Participará en una entrevista en profundidad, que consistirán en responder siete preguntas sobre la situación de la práctica de tejido en cuelcha en Ñuble, respuestas que posteriormente se analizarán, procesarán y citarán en la tesis respectiva. Al participar en esta entrevista y encuesta, autoriza a que le observen, le fotografíen, graben en audio y video.

¿Cuánto durará su participación?

El tiempo estimado de duración, como máximo de la entrevista será 1 hora. Habrá nuevos contactos posteriores, para precisar algunos datos, cuyo tiempo será de 15 minutos como máximo. En total su participación estimada será de 1 hora con 15 minutos.

¿Qué beneficios puede obtener de su participación?

Los beneficios directos previsible y potenciales de este estudio para usted son el incremento de la difusión, estudio y valoración del patrimonio biocultural en el que se encuentra el Tejido en Cuelcha, como una práctica tradicional y patrimonial de la región de Ñuble. Además, se prevé potenciales beneficios indirectos para usted, como su contribución al conocimiento, salvaguarda y puesta en valor del tejido en cuelcha.

¿Qué riesgos corre al participar?

El riesgo que corre al participar en esta investigación es que puede haber mal uso de la grabación en video y/o audio de su entrevista. Esto debido a que existe un potencial riesgo por la plataforma que se usará (digital e internet) ante lo cual se tomarán las medidas para evitarlo, como se indica en el punto siguiente respecto a cómo se protegerá la información.



¿Cómo se protege la información y datos que usted entregue?

Para proteger su privacidad y respeto de la confidencialidad en el tratamiento de datos personales se va a ofrecer una descripción de forma detallada de quién(es) tendrán acceso a la información. También se va a consultar a usted si prefiere el anonimato o encriptado de su nombre o si desea participar con su nombre real. Así mismo, el uso de la grabación se garantiza que tendrá solamente uso académico y por ningún motivo, uso comercial u otro uso que no se haya consultado previamente con usted.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse una vez iniciada su participación?

Usted NO está obligada de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión negativa alguna para usted.

¿Qué uso se va a dar a la información que yo entregue?

Los usos potenciales de los resultados de la investigación, pueden publicarse en revistas científicas, congresos, o seminarios. De igual manera, los resultados de esta investigación junto a las fotografías tomadas podrían estar disponibles en algún portal web con acceso a público, siempre con autorización expresa de las personas retratadas.

¿Se volverá a utilizar la información que yo entregue?

En caso de que la información se utilice nuevamente, solo podrá hacerse con los datos anonimizados en una investigación científica, que continúe en la misma línea investigativa.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Yocelyn Valdebenito Carrasco, estudiante de Magíster en Patrimonio Cultural, de la Universidad Católica. Su teléfono es +56978041398 y su email es yevaldebenito@uc.cl, Profesora Guía: Jacinta Arthur, jvarthur@uc.cl

Si usted tiene alguna consulta o preocupación respecto a sus derechos como participante de este estudio, puede contactar al Comité Ético Científico de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Contacto: eticadeinvestigacion@uc.cl

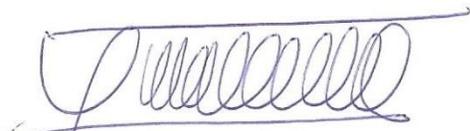
HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

- Acepto participar en la investigación.
- Acepto participar y acepto también ser fotografiado y grabado en audio.
- Acepto participar de la investigación y se filmado.

Firma del/la Participante

Fecha

Nombre del/la Participante



Yocelyn Valdebenito Carrasco
Nombre y firma de quien aplica el CI

Santiago, jueves 03 de mayo de 2021
Fecha



Jacinta Arthur
Nombre y firma de Profesora Guía

3.1 Matriz de entrevistas

ACTOR	PREGUNTAS	CATEGORIA	CITAS TEXTUALES	Nombre/Cargo
Expertos en gestión del Patrimonio	1- ¿Qué opina usted respecto del programa Tesoros Humanos Vivos?	1-Apreciaciones sobre el programa de THV	1- “Como te decía el THV, si releva el elemento, pone en valor, pero también genera graves conflictos en el territorio, porque en el momento del levantamiento no se reconocen personas que efectivamente pudieron haber estado en esa nómina, y eso, a lo largo de los años ha generado que los mismos cultores hagan diferencias entre unos y otros; ‘Yo soy un tesoro reconocido y tú no’. Entonces, a partir de una buena acción y una buena intención de reconocer y valorar, quedó gente fuera y eso ha generado grandes disputas en el territorio.” (Comunicación oral, 2021)	P.I, encargada de Patrimonio Cultural Inmaterial en la, 40 años, región de Ñuble . SNPC.
			2- “Mira, lo que pasa en mi opinión, es que, estos temas que tienen que ver con patrimonio.... en las municipalidades no existe una preparación para abordarlos, no hay marcos teóricos, no se conocen las políticas, etc. Pero cuando se tratan temas que tienen que ver directamente con patrimonio, como temas de identidad, de territorios, con patrimonio vivo. El consejo de las culturas, en ese tiempo, no manejaba la información y de hecho nosotros la manejábamos porque yo llevaba cuatro años o cinco años, trabajando en Ninhue y lo que se hizo fue tratar de motivar a una universidad para que se hiciera esta investigación de la Universidad de Chile, y nosotros conocíamos bien la historia de cómo nació esto. De hecho, cuando se habló el tema de que las colchanderas iban a ser tesoros humanos vivos, y aparece en la televisión que eran las colchanderas de Trehuaco y de una localidad muy pequeña que se llama Antiquerreo...En Ninhue ardió Troya...y porque ardió Troya...”es que no puede ser, es que cómo allá, si acá están las colchanderas, el 70 o 80% de las colchanderas están en la comuna de Ninhue, en el sector de Quirao, Quitripín, Reloca, en cambio allá ¿hay cuántas? —decían- con suerte 10 y acá tenemos 80 y todas colchamos” (Comunicación oral, 2021)	F. I, 52 años, encargado de Patrimonio de la Municipalidad de Quirihue .
			3- “A nosotros nos ha servido como curriculum para poder postular a Fondart o cosas así, pero en lo concreto no hay una ayuda permanente a los Tesoros Humanos Vivos. Fue solo el momento, el evento y la foto. Quedó el título de THV vinculada a la comuna, pero en lo cotidiano no significó una mejora sustantiva en las condiciones de vida de las personas reconocidas. Un mayor beneficio hoy no existe, o sea, siendo un poquito exigente en lo que se podría otorgar, como una beca que fuese permanente para los cultores, de manera que puedan enseñar en escuelas y liceos, sin preocuparse de tener que vender sus productos día a día. Nada de eso hay. O que tengan algún beneficio adicional por ser THV, en términos de salud, en el consultorio local, considerando como afecta la artritis en el trabajo con las manos, no hay nada de eso.” (Comunicación oral, 2021)	P. R, 36 años encargado DIDECO de la Municipalidad de Trehuaco .
			4.- “Respecto al programa THV, la experiencia que nosotros tenemos, es justamente con las alfareras de Quinchamalí, es una experiencia de la cual podemos decir, que hay aciertos y desaciertos. Fue una meta desde el día número uno, visibilizar la greda de Quinchamalí, es así que el 2014, logramos generar esta postulación. Pero el desacierto, fue no conocer en profundidad la totalidad alfarera que se dedicaba al desarrollo del oficio, teníamos conocimiento que eran alrededor de 10, eran los nombres que se repetían siempre, probablemente por aquellas alfareras que estaban acostumbradas a salir a ferias, pero lamentablemente esa no era la comunidad alfarera, sino una pequeña porción de alfareras organizadas. Pero que la totalidad eran tres veces más.” Comunicación oral, 2021)	K. C, 28 años encargada de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán
			5.- “Bueno, como a nivel bien personal te digo que no considero que deba sobresalir el trabajo de una comunidad en desmedro de otras en relación a la cuecha....bueno igual, nosotros como comuna de Ninhue, tenemos el sello de origen de la chupalla, además la mayoría de las comunidades que se dedican al oficio se encuentran en esta zona (...) En ese sentido hubiese sido ideal contar con ese reconocimiento acá en Ninhue, porque en definitiva las	M. L, encargada DIDECO de la

			familias que comenzaron a colchar hace siglos son de acá, Trehuaco es una comuna nueva y también las colchanderas y bordadoras son un tesoro humano que hay que cuidar. O sea, con mayor interés deberíamos proteger y reconocer a las colchanderas porque es un trabajo de generaciones.” (Comunicación oral, 2021)	Municipalidad de Ninhue.
			6- “Hemos visto bastante resistencia en las comunidades sobre este tema. Nos ha constado mucho que las cultoras se abran a contarnos sus dificultades, creemos que en parte tiene que ver con que hay resentimiento por parte de las cultoras que no fueron premiadas.”	J. F, Centro de Estudios de Ñuble, Universidad del Biobío.
			7- “Si, ahora que estamos trabajando en terreno, haciendo las consultas respectivas al plan de salvaguarda, se nota esa desconfianza hacia las instituciones.”	C. G, Universidad del Biobío.
Expertos en gestión del Patrimonio	2-¿Cuáles son las principales dificultades a las que se enfrentan las Colchanderas y Colchanderos, actualmente?	2-Principales obstáculos para la salvaguarda del tejido en cuelcha	1-Hemos visto cómo ha cambiado el entorno en estos últimos 20 años, donde la amenaza forestal, por un lado, invade los terrenos de cultivo agrícola y también en los campos ya casi no hay gente joven, los hijos de los adultos mayores, empiezan a vender sus terrenos, los cultivos nativos, se están cambiando por monocultivos de pino o trigo transgénico. (Comunicación oral, 2021)	P. R, 36 años encargado DIDECO de la Municipalidad de Trehuaco.
			2-“Y en esa valorización interna y externa, hablemos de la comunidad donde las mismas hijas no quieren seguir trenzando, porque ven que su madre ahora tiene artritis debido a que toda su vida trenzó y, aun así, siguieron en la pobreza. Porque así y toda esa madre que trenzó hasta el infinito, pudo darle la educación a la hija, o nunca les faltó que comer, a partir de su trabajo. Entonces en esa actividad no ven un futuro, dentro de la misma comunidad está desvalorizándose el oficio. Situar el foco del trabajo patrimonial en la valorización interna y valorización externa del oficio debería ser nuestra prioridad. (Comunicación oral, 2021)	P. I, encargada de Patrimonio Cultural Inmaterial en la, 40 años, región de Ñuble. SNPC.
			3 “Uno de los problemas es la ausencia de cultivo, las variedades han disminuido mucho, porque no son trigos alimentarios, estos trigos además están mezclados. Cuando se metieron las maquinas trilladoras fueron contaminando los distintos tipos de semillas y con eso se homogenizaron las semillas. El desafío es ayudarlo y estimularlos a que se pueda sembrar la materia prima. Lo otro es la edad, la edad promedio acá en Quirihue, es de 40 y 50 años. Las mismas mamás no quieren que sus hijas se dediquen a esto, lo ven como algo que no tiene prestigio, entonces ellas prefieren que estudien. Aunque muchas jovencitas conocen la cuelcha, pero no hay interés. El gran problema es que no hay una mirada integral de todo el proceso. Generalmente lo que se vende y se pone en valor es solo el objeto, pero aquí lo que está en peligro de desaparecer. (Comunicación oral, 2021)	F. I, 52 años, encargado de Patrimonio de la Municipalidad de Quirihue.
			4- “Lo principal es el material, tenemos un gran déficit de cultivo de este tipo de grano, ahí no hay mucho apoyo de Prodesal o Indap que son los que entregan las semillas. Lo complejo es tanto la escasez de insumos como las mismas prácticas agrarias, porque hay técnicas especiales para plantar, se ve algo fácil, pero no todo el mundo sabe cultivar el tipo de trigo para cuelcha, y esas son las personas mayores que están falleciendo. A eso se suma la falta de agua, hay mucha plantación de monocultivo también y eso acidifica el suelo. Y también está la transmisión de conocimientos, que es otro factor de riesgo. Aquí la mayoría de los jóvenes se van de Ninhue, se van a estudiar o trabajar y después no vuelven, no contamos con un plan para que ellos puedan quedarse y prosperar aquí. (Comunicación oral, 2021)	M. L, encargada DIDECO de la Municipalidad de Ninhue.
Expertos en gestión del Patrimonio	3- ¿Por qué considera valiosa la	3.Diferentes componentes de la valoración	1.-“Las cultoras constituyen el patrimonio que está vivo, que le da identidad a una región, le da personalidad, sabemos que tenemos patrimonio arquitectónico, patrimonio inmueble, mueble, patrimonio natural, distintos tipos de patrimonio, pero el PCI es lo que las mismas personas le dan valor y por eso han transmitido de generación en generación (...) Cada objeto es único en sí mismo, hay un valor de manufactura, incluso hay colchanderas que hacen otro tipo de productos y lo hacen a mano. Van aprendiendo la tradición, pero por una transmisión que se da	P. I, encargada de Patrimonio Cultural Inmaterial en la, 40

	práctica del tejido en cuelcha?	sobre el tejido en cuelcha.	<p>en el tiempo, se forman relaciones afectivas, redes y después ellos se lo transmiten a sus hijos. Si alguna de ellas decide no practicarlo más, igual muere el oficio, porque lo importante es lo que se transmitía, todo ese mundo interior que ya desapareció con cada lugareño que decide abandonar esa práctica. Por eso es el patrimonio vivo, porque está encarnado en las personas con la fragilidad que eso conlleva.” (Comunicación oral, 2021)</p>	años, región de Ñuble. SNPC.
			<p>2-“Todos estos oficios tienen algo en común, al menos, en nuestro territorio, que es la ruralidad. La ruralidad no es solamente, vivir en el campo, como esa noción romántica que se entiende generalmente, sino que, está asociada a una serie de valores, de un estilo de vida rural, que tiene que ver con la transmisión de saberes. Tiene que ver con el cuidado de la naturaleza, con una comprensión muy inteligente del uso de los recursos que proporciona el mismo entorno, de vivir acorde a los ciclos naturales a los ciclos agrarios, o sea yo creo que lo que hay detrás de cada saber popular es una forma de vida. Y eso es lo que debería protegerse.” (Comunicación oral, 2021)</p>	K. C, encargada de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán
			<p>3-“El potencial desarrollo económico detrás de este oficio, es totalmente sostenible y sustentable. El daño medioambiental de la producción de cuelcha es ínfimo si lo comparamos con otras actividades productivas de la zona como la industria forestal que ha impactado de significativa en la escasez hídrica del valle. Incluso, me atrevería a decir que el impacto medioambiental de la cuelcha es bajísimo, en relación a todos los beneficios que puede traer a una familia campesina que cultiva y practica este oficio.” (Comunicación oral, 2021)</p>	P. R, 36 años encargado DIDECO de la Municipalidad de Trehuaco.
			<p>4-“En definitiva esta práctica da todo el sello acá a la comuna, el valle de Itata es un secano que se ha caracterizado por siglos en la siembra de trigo, y de distintos tipos de trigo, ojo. Bueno y el valor más grande de este oficio, es que está asociado a un área productiva de la mujer, es decir, es una ocupación laboral que las mujeres rurales pueden compatibilizar con el cuidado de los hijos, las tareas domésticas y de cuidado. Con el trabajo en cuelcha ellas, obtienen recursos cruciales para sacar adelante a sus hijos. Acá hay muchas mamás solas, que han salido adelante gracias a este oficio. Bueno y el otro aspecto importante son las memorias familiares, las costumbres campesinas asociadas, la memoria oral donde se cuentan historias, adivinanzas, se canta también. Porque no falta el que llega con la guitarra en plena faena de cosecha, en enero.” (Comunicación oral, 2021)</p>	M. L, encargada DIDECO de la Municipalidad de Ninhue.
			<p>5-“El cultivo y el desarrollo de la cuelcha, data en el valle de Itata, aproximadamente de hace unos 300 años, esta práctica provendría de Europa, principalmente, España e Italia, donde este conocimiento se construyó en base a prácticas pre-modernas. Otros colchanderos de Cotemu y Colchanderas de Ninhue, que han tenido la oportunidad de ir hasta allá, han visto como aún se desarrolla la cuelcha en esas regiones del mundo, con hartas variaciones por supuesto. Acá se habría hecho una adaptación de acuerdo a las semillas nativas y las condiciones del suelo. (Comunicación oral, 2021)</p>	F. I, 52 años, encargado de Patrimonio de la Municipalidad de Quirihue.
Comunidades	1- ¿Qué opina usted respecto del programa Tesoros Humanos Vivos?	Apreciaciones sobre el programa de THV	<p>a-“La envidia le roe el saco a mucha gente. Mire, yo le voy a contar que siendo yo nacida y criada en la zona, me habían invitado a esa cosa del reconocimiento que hicieron de los tesoros. Total, que después, cuando vinieron los que reconocían, naiden me aviso a mí, por puro hacer perjuicio. Claro, yo vivía en Quirihue, pero estamos al lado, no costaba nada avisar y ahí me echaron ajuera, dijeron que yo no estaba y no sé que más.pero fue la pura envidia porque cuelcho de toda la vida y muchos saben que lo que yo tejo, nadie más lo sabe. Y más encima yo todo lo enseñé, no soy na’ egoísta con lo que sé. Me envidian porque sé cosas que nadie más y yo se enseñar, tengo paciencia, entrego muestras y todo eso de gratis no más. Porque a mí no me dan ni un cobre, yo vivo por fe de dios.” (Comunicación oral, 2021)</p>	Z.M, 63 años, colchandera de Quirihue.
			<p>b-“Claro, hace sentir bien a la autoestima, de decir “uuuy yo hago algo, o sé algo que no todo el mundo lo sabe” por ese lado, yo lo veo como algo bueno. Pero que este reconocimiento, vaya a cuidar que esto [el tejido en cuelcha] no muera o no se pierda, No. Porque en realidad, a ti te dan el tesoro humano vivo y ¿de qué te sirve?..... En el sentido, que muchos no entienden qué significa, porque no genera bienestar, no ayuda mucho en la vida, en los problemas concretos de las artesanas como trabajadoras también. Yo creo que es un premio momentáneo para la persona, para decirte y para decirle a los demás, “mira esta persona es un tesoro humano vivo”, pero es</p>	M. P, 32 años, lideresa de la Asociación de Colchanderas de Ninhue.

			<p>una identificación más que nada, no sirve para nada más. Porque, aunque ese que está al lado vea que es THV, no va a hacer que se ponga a colchar, ni a sembrar el trigo, no va a hacer eso po. Además, que reconocen a unos y a otros no. Ponte tú a mí siempre me preguntan por Trehuaco, y está bien, pero hay hartas más variaciones y diferentes colchados que solo la que se da en Trehuaco, pero es esa la que está en las listas. En Ninhue, por ejemplo, tenemos otros tipos de cuelcha, otras formas de tejer, otros grosores de cuelcha, pero justo esos, no están en ni una parte representados." (Comunicación oral, 2021)</p>	
			<p>c-"A mí me parece bien que les hayan dado un premio, no creo que sea algo malo. A parte que ahora nos conocen más, donde ellas salieron en la tele, pienso que nos beneficia a todos eso. Lo malo si es que las más mayores no tienen un modo de asegurar su salud, entonces, hay hartas que después del premio no han podido retomar, porque tienen reumas, o dolores de espalda. Porque este oficio lleva mucho afán, entonces la gente se va enfermado después y no hay apoyo ahí. Entonces lo malo del premio que es por un ratito no más y de ahí nunca más." (Comunicación oral, 2021)</p>	M. P, colchandera Quirihue
			<p>d-"Es que antes no sabíamos cuánto pagaban. Ahora comenzamos a cobrar más justo. Los del Servicio País comenzaron a contactarnos, saber noticias. Ahora tenemos el número de teléfono de los que pagan bien. Eso ha sido un avance grande para nosotras." (Comunicación oral, 2021)</p>	J. C. Arriagada, Tauco, Trehuaco.
			<p>e-"A mí me dio un poco de pena, porque aquí en Ninhue hay mucha más gente que cuelcha. Entonces la pena es porque ahora se sabe que una comuna es la de la cuelcha, cuando no es así. Entonces, es como que da injusticia por las mamitas mayores que nadie sabe que tejen hace tanto tiempo. (Comunicación oral, 2021)</p>	Verónica Espinoza, colchandera de la zona de Quirihue
			<p>f-"Mire, yo le voy a explicar: imagínese que un día llega el marido con un ramo de flores en las manos y la mira a una y le dice que le agradece todo el sacrificio de estar en la casa, cuidando a la familia y haciendo todas las labores... imagínese; así es ser Tesoro Humano Vivo pa' nosotras (...) Es como ganarse un Premio Nobel, lo consideré así. Me corrieron las lágrimas, un reconocimiento a nivel nacional, nos sentíamos contentos. ¿Qué va a premiar la paja? ¡La paja no vale nada! Mi marido dijo: ¡qué van a tomar en consideración! Para la gente de acá no es admiración, pero los otros no saben." (Comunicación oral, 2021)</p>	M.M, Pachagua, Trehuaco.
			<p>g-"El problema es que fue un asunto del momento y después, no se acordaron más de nosotros. Yo si no puedo salir a ofrecer, nadie me compra y ahora con la pandemia se ha puesto súper difícil todo. Yo pienso en la gente e por aquí más mayor que una, cómo la hace pa vender po....y eso es un desgaste, ya no hay ferias, antes íbamos de a varias a las ferias y vendíamos nuestras cosas, pero ya nada. Bueno, y ahora el premio es un buen recuerdo, por ahí tengo la foto.</p>	I. C, Antiguereo, Trehuaco.
	2- ¿Cuáles son las principales dificultades a las que se enfrentan las Colchanderas actualmente, según su parecer?	Principales obstáculos para la salvaguarda del tejido en cuelcha	<p>a-"Muchachos jóvenes yo no he visto arar a caballo, sólo personas mayores. El arado a caballo es una destreza, una pericia, entonces todo eso está en riesgo hoy en día. Los maridos en general no quieren sembrar a la antigua, porque es muy fatigoso, entonces, la cuestión es que de donde sacamos el material". (Comunicación oral, 2021)</p>	V. E, colchandera de la zona de Quirihue
			<p>b-"Es mucho el esfuerzo para tan poca plata, esa es la verdad. Porque igual sale caro sembrar el trigo, el agua, y el saco e salitre, vale entre 25 a 30.000 pesos. Es caro para nosotras. La obra de mano escasea, ya no quedan trabajadores igual. Ahora se usa pura máquina para cosechar del otro trigo. Antiguamente se ganaba plata en esto, además que se transmitía por generaciones.... el futuro de mi tradición es malo por la competencia con otros materiales también para hacer chupallas. Ahora es un trabajo que gana poquito y con la falta de materia prima no sale tanto a cuenta colchar para que le paguen tan poco a uno por el trabajo. (Comunicación oral, 2021)"</p>	P. P, colchandera de Ninhue
			<p>c-"Ya vamos quedando pocas personas que estamos haciendo el trabajo de la cuelcha, entonces eso nos preocupa, es malo que se esté acabando esta tradición y yo creo que al final de los tiempos, de los años, va a desaparecer no más... yo creo, porque es mucho trabajo y no se paga tanto. Mis hijas igual estudiaron y se fueron, me queda una aquí, pero está terminando de estudiar, después va a encontrar trabajo y se va a ir. Entonces eso me da pena, una quiere que tengan un mejor pasar, pero así se va terminando las costumbres, las tradiciones...Como que se valora</p>	P. P, Colchandera de Ninhue

			<p>menos la que se queda en el campo. Mis hijas me dicen, “mamá ya no hay ese trabajo, ya no lo haga” Pero si es la costumbre de uno... Yo estoy acostumbrá a hacer eso, llegando ya enero, yo sé que tengo que guardar la paja, pa’ colchar. Y voy sacando para que me dure el año.” (Comunicación oral, 2021)</p> <p>d-Lo otro es que llegó el sombrero chino, oiga, uno va a una feria a vender y puro ellos compran de ese chino, como de plástico así o de género, nos sé...y uno queda pa’ atrás con eso, prefieren un material que es de plástico, todo de plástico chino que se rompe y después no sirve para nada, en cambio la cuelcha vuelve a la tierra. Entonces estamos desprotegidas, como quien dice, así el Estado debiera ayudarnos a nosotras las campesinas, que no haiga tanto producto chino para nosotras podernos abastecer, porque esos chinos lo hacen de las industrias, pero ¿Qué valor tiene eso?, no tiene nada. Y es nuestra vida la que está ahí en la cuelcha. (Comunicación oral, 2021)</p> <p>e-“El problema de acá es el agua, porque las siembras de pino chupan todo y poco espacio hay para sembrar. Eso es un gran perjuicio que tenemos, porque el suelo es cada día más escaso, y el arado a yegua también. Son puros mayores los que siembran de esa forma, no como antes. A las finales pienso que este oficio va a desaparecer no más. No hay quien quiera afanar con la cuelcha.” (Comunicación oral, 2021)</p> <p>f-“Yo ya estoy en una edad en que empiezan a aparecer los achaques, me cuesta verme el médico a mí, porque es muy caro. Y que, en los consultorios, es pura pastilla la que nos dan. Hay que puro encomendarse a dios, no más pa’ subsistir y ni pensar cuando sea más vieja. Eso es lo malo de este oficio, hay poca protección de la salud.” (Comunicación oral, 2021)</p>	
				Z. M, colchandra de Quirihue, 63 años.
				J. C, Tauco, Trehuaco.
				I. C, Antiquereo, Trehuaco.
Comunidades	3- ¿Qué importancia ha tenido en su vida el tejido en cuelcha y por qué?	3.Diferentes componentes de la valoración sobre el tejido en cuelcha.	a-“Yo, al menos, le transmití a mis hijas lo importante que es educarse, ser alguien en la vida, y con la cuelcha yo pude sacarlas adelante, darles educación a todas. Entonces con la venta de la cuelcha, teníamos plata para que estudiaran las tres. Gracias a la cuelcha hemos podido vivir también, pagar cuentas. Ahora hemos estado haciendo más cosas, porque antes se vendía la cuelcha sola no más, por brazada. Pero ahora estamos haciendo hartas cosas nuevas. (comunicación oral, 2021)	P. P, colchandra de Ninhue
			b-“Lo que más valoro de la cuelcha, es el silencio, como que dejo de pensar leseras, se me apagan los pensamientos, los problemas y me concentro en otras cosas...es como un descanso, un relajo pa’ mí colchar. Yo a todos lados, salgo con mi cuelcha, salgo a caminar al alto y ahí me siento y voy mirando el valle con la brisita que me viene de repente. (Comunicación oral, 2021)	P. P, colchandra de Ninhue
			c-“Por eso yo siempre digo, ¡la cuelcha vale oro! La cuelcha fina esa que yo no más puedo, es como que me sale sola, como que escucho así de quieta.... me viene de no sé adónde y la voy haciendo en veces de lo que he visto, otras de lo que me acuerdo de los antiguos y otras voy como jugando así con otras combinaciones, se va formando como si fuera un animal con cola larga, se van enrollando así de a brazada, entonces se les va agarrando cariño, de lo que una puede llegar a hacer. Y es de milagro como quien dice, desde una semillita tan chica y salen después sombreroas, individuales, chupallas, bolsones y de un cuánto hay, de lo uste se imagine que puede ir tejiendo, de la inteligencia suya. Es una vida entera lo que hay en el colchar. (Comunicación oral, 2021)	Z. M, colchandra de Quirihue, 63 años.
			d-“El saber colchar es bonito, porque, aunque antiguamente nosotros lo tomábamos como algo divertido, también hoy en día, tiene una emoción porque una va creando cosas nuevas, entonces, es entusiasmante, pero a la vez es una tradición muy larga pa’ atrás. Antes, los antiguos tenían otros trenzados, sacaban otros diseños, entonces ahí uno se da cuenta que la cuelcha es algo que va creciendo en uno, como le dijera, es un saber hacer que va creando... (Comunicación oral, 2021)	V. E, colchandra de la zona de Quirihue
			e-“(...) Mi mamita, nos ponía en los inviernos a tejer cerca del fogón, ¡eran tan largos lo inviernos de antes!, pasaban semanas lloviendo, los ríos cargados agua hasta el borde (...) De chiquillas chicas que íbamos traspasando las palizás. Yo me acuerdo de los 6 años que salía por los montes por ahí, a buscar los animales, con las gallinas y ligerito que me pasaban una gavilla de paja, así tan grande, pa colchar porque había que parar la olla, pa los hermanos más chicos. Nosotros fuimos 17 hermanos, y los más mayores, teníamos que saber trabajar no más, para que pudiéramos comer, comprar la manteca y las cosas de pueblo (...) Pero los tejidos que yo sé, no son los	Z. M, colchandra de Quirihue, 63 años.

			mismos que los de mi mamita, la pobre vieja después ya estaba ida y ¿qué iba hacer con tanto chiquillo que alimentar? Entonces ahí la ayudábamos, íbamos colchando y vendiendo, íbamos al pueblo a vender me acuerdo (Comunicación oral, 2021)	
			f-“Yo tejo desde los siete años, porque este sector es de artesanos de la chupalla aquí en la comuna de Ninhue. Yo me nací en la zona Panhui. Esta es una zona de paja de trigo, y bueno yo trabajo de niña chica en la cuelcha. Mi hermano mayor empezó a coser y desde que yo...de chica lo veía a él cosiendo chupallas, entonces eso nos daba motivo a nosotras a ir a trenzar y después se las vendíamos al mismo hermano, entonces él tenía material para sus chupallas. Era un trabajo familiar. (Comunicación oral, 2021)	P. P, colchandera de Ninhue
			g-“La artesanía en paja de trigo es algo tradicional de la zona, que da identidad y nos representa a nosotros. Es una costumbre familiar diría yo, porque tú para ir a cosechar trigo, o la paja en realidad se va con la mamá, el papá, los hermanos, los tíos, sobrinos, primos, incluso la vecina. Todos van a buscar y después a despitonar para sacar el grano. Se hace un mingaco, yo invito a la vecina y su familia pa’ terminar luego porque eso es solo durante enero y febrero. La mayoría de los artesanos incluso, se ayudan, es un trabajo familiar, pero también comunitario y solidario. (Comunicación oral, 2021)	M. P, 32 años, lideresa de la Asociación de Colchanderas de Ninhue.
			h-“Yo aprendí a colchar por aquí, la gente antigua toda sabia colchar y nosotros mirando íbamos a aprendiendo. Este fue el regalo de los antiguos y de mi mamita que me enseñó de cuando yo tenía 6 o 7 años. Entonces por ahí empecé yo a la cuelcha. Y así llevo más 40 años colchando, entonces es toda una vida, pues oiga. Una costumbre que una tiene de ir moviendo las pajas y sin mirar, mucha gente se maravilla con solo los dedos, hay una inteligencia que se va desarrollando con los años, para ir creando otras combinaciones, que son las que ahora yo me sé.” (Comunicación oral, 2021)	R. D, 56 años colchandera de Quirihue.

3.2 Matriz de entrevistas a expertos SIGPA, MINCAP.

Entrevista a coordinadora de la sección comunicaciones, en la subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y a encargado nacional del reconocimiento de Tesoros Humanos Vivos, en la subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Ambas entrevistas fueron realizadas el martes 08 de septiembre de 2020.

C. G, coordinadora de la sección intersectorial y comunicaciones, en la subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.	A. F, encargado nacional del reconocimiento de Tesoros Humanos Vivos, en la subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
<p>“La primera vez que se instauró el reconocimiento de Tesoro Humano Vivo fue en 2009 por recomendación de la UNESCO, en ese entonces se reconocía cultores o comunidades cuya modalidad era abierta a una participación ciudadana amplia y uno de los requisitos era que fuera presentada por algún colectivo, grupo social o municipalidad, entonces había cierta concursabilidad en el reconocimiento, que se evaluaba macro zonalmente y luego, nacionalmente. En ese momento, había un premio en dinero que se otorgaba una sola vez, al cultor individual y a las comunidades, era un poco más de dinero porque eran más amplia, en aquella ocasión se hacía registro documental, se hacía registro fotográfico para mantener esa memoria y lo otro, era este programa, vinculado al área de educación; llamado Portador de Tradiciones, donde podíamos contratar a estos cultores, para que trabajaran con los colegios asociados a su comunidad más próximos a donde ellos vivían.</p> <p>Eso mismo, ha evolucionado en el tiempo debido al compromiso del Estado a la salvaguardia del Patrimonio Inmaterial al tratar de incorporar la gestión en este proceso. Esto ha sido precisamente por la evaluación que hemos realizado del Tesoro Humano Vivo, de los comentarios. En algunas comunidades, ha sido súper bienvenido, ha tenido una súper buena acogida, ha sido muy relevante para el reconocimiento de esos cultores, aunque también, en otras comunidades ha generado muchos problemas. Y justamente, el año pasado, en el encuentro de cultores tanto reconocidos como en proceso, emergió ese requerimiento justo antes del estallido social, donde ellos manifiestan que no están acompañados por el Estado, incluso teniendo este reconocimiento, en muchos ámbitos que supera el alcance de la política cultural; temas asociados a salud, por ejemplo, en muchas de las comunidades de artesanas; pensiones; dificultad de acceso materias primas; problemas con otras instituciones para mantener estas prácticas; etc.</p> <p>Entonces, sí, ha habido una evolución del programa de Tesoros Humanos Vivos, pues, desde el año 2018 se decidió terminar con la concursabilidad abierta para su</p>	<p>“Efectivamente una de las deudas de los Tesoros Humanos vivos es que se constituya en un reconocimiento que esté a la altura de los Premios Nacionales, donde Chile garantiza a las personas reconocidas en el ámbito artístico una renta permanente hasta su fallecimiento, entonces, creo esa es una deuda a nivel político, es un diagnóstico que en SIGPA tenemos hecho, pero que depende de un cambio en la ley. Entonces, es una demanda que aparece cada cierto tiempo de personas que indican que este reconocimiento no satisface, no es suficiente, y nosotros seguimos desarrollando actividades, pero no se valora tanto, porque los Tesoros Humanos Vivos, siguen siendo una premiación de segunda categoría en relación a los premios nacionales, entonces, efectivamente, es algo pendiente que hay mejorar, porque dificulta mucho más el trabajo con ellos y el desarrollo de su producción. Tal como dice Cristina hay condiciones estructurales en las personas cultores, distribuidas en todas las regiones de Chile, que, con jubilaciones de 165.000 pesos, no pueden sobrevivir con eso, después de haber hecho toda una labor de transmisión su vida entera, de trabajo con las comunidades. Entonces hay situaciones complejas que requieren cambios políticos que nos sobrepasan a nosotros como funcionarias y funcionarios.”</p>

<p>reconocimiento, sino que se instauró un proceso en el que el Estado los incorpora en el registro de Patrimonio Inmaterial o dentro de las comunidades que se encuentran en el inventario de Patrimonio Inmaterial, pero aun así, todavía nos falta mucho ámbito por recorrer en mejorar la calidad de los reconocidos y mejorar la calidad de vida de los reconocidos. Ahí se vinculan los temas intersectoriales –salud, previsión social, vivienda, etc- y también son temas netamente políticos que las unidades técnicas como SIGPA, es muy difícil que solucionen en el corto plazo.”</p>	
--	--

3.3 Matriz de valoración.

En la red de actores humanos vinculados a la salvaguarda del oficio de tejido en cuecha, encontramos tres grupos: Comunidades y cultores, instituciones comunales y gubernamentales, saberes expertos y académicos.

Comunidades y cultoras	Instituciones comunales y gubernamentales	Saberes expertos y académicos
<p>Cultoras de la Técnica de la Cuelcha: <i>“A nosotros nunca se nos ha reconocido, esta es la primera vez. Sin nosotras las chupallas no existirían. Todos aprendimos de nuestros abuelos, vamos siendo mamás y queremos que nuestros hijos aprendan”</i> (D. Q, cultora de la técnica de la cuecha).</p>	<p>Municipalidades de las localidades mencionadas: <i>“Dentro de las artesanías más icónicas destacan las elaboradas con la técnica de la cuecha o trenzado de fibra de trigo, que es reconocida por el Estado como parte del patrimonio cultural inmaterial de Chile, siendo las más conocidas las típicas chupallas de huaso chileno, que cuentan con el Sello de Denominación de Origen, distintivo que las identifica como originarias de Ninhue.”</i> (Municipalidad de Ninhue).</p>	<p>Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile: <i>“El proyecto busca beneficiar a todas las colchanderas, pero por temas administrativos estamos con ciertos focos de personas. Antiguamente se hacían más cosas aparte de la cuecha, había unas sombrereras que hacían unos entramados de 12, 16 y hasta 18 pajas, pero las nuevas generaciones ya no los saben hacer. Creemos que hay un potencial ahí, porque pueden hacer otras cosas”</i> (P. S, directora de Escuela de Agronomía de la Universidad de Chile).</p>

<p>Las cultoras valoran la tradición campesina de la técnica de la cuelcha, la cual ha sido transmitida de generación en generación. Además, valoran la técnica como arte popular el cual realizan de manera cotidiana todos los días del año, generando sentido de pertenencia e identidad, cuyo legado quisieran transmitir a sus hijos.</p>	<p>Las instituciones regionales, en este caso las Municipalidades, valoran la originalidad e identidad que representa la técnica de estos territorios y sus comunidades como propios.</p>	<p>Las instituciones disciplinares, en este caso la Universidad de Chile, a través de un proyecto con los colchanderos y colchanderas valoran la cadena productiva y generacional de la técnica. Sin embargo, también advierten la pérdida de ciertos saberes asociados al oficio por fallas en la trasmisión.</p>
<p>Cultoras de la Técnica de la Cuelcha: <i>“Antiguamente se ganaba plata en esto, además que se transmitía por generaciones.... el futuro de mi tradición es malo por la competencia con otros materiales para hacer chupallas. Ahora es un trabajo mal pagado, y con la falta de materia prima- que últimamente he tenido que comprar- no sale a cuenta colchar para que le paguen tan poco a uno por su trabajo”</i> (Sra. C. P, colchandera de Caña Dulce)</p> <p><i>“Queremos que se difunda lo que nosotras hacemos. Nos gustaría que nos apoyaran sobre el todo en el tema de las ventas, que han bajado tanto. Los sombreros que se hacen con la cuelcha son buenos y de buena calidad, pero la gente prefiere los más baratos”</i> (Sra. R. Z, colchandera)</p>	<p>Servicio Nacional del Patrimonio Cultural y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio: <i>“La técnica de la cuelcha es una práctica artesanal presente en el secano interior del Valle del Itata, en Ñuble. El catastro del Inventario determinó que el 86% de la comunidad cultora de esta técnica es femenina”</i> (Portal de la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural)</p> <p><i>“Además del reconocimiento del Tesoro Humano Vivo, existe el programa llamado Portador de Tradiciones, vinculado al área de educación; donde podemos contratar a estos cultores, para que trabajen con los colegios asociados a su comunidad más próximos a donde ellos viven.”</i> (C. G, encargada de comunicaciones de SIGPA, Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural)</p> <p>En ambos casos el Estado reconoce la especificidad de la tradición y la categoría de</p>	<p>Comercialización y Turismo Rural de INDAP: <i>“Es de vital importancia para dignificar este ancestral oficio y focalizar los apoyos requeridos para valorizar aún más su trabajo”</i> (V. M, encargada regional de Comercialización y Turismo Rural de INDAP).</p> <p>Las instituciones valoran el sentido ancestral, histórico e identitario de la</p>

<p>Las cultoras valoran el sentido de ancestría del oficio que se transmite por generaciones, sin embargo, denuncian la devaluación económica del rubro y la escasez de materia prima, problemáticas que ponen vilo la continuidad de la tradición.</p>	<p>género que atraviesa el oficio, así como también señala algunos programas que pretenden difundir y salvaguardar estos saberes tradicionales.</p>	<p>Técnica de la Cuelcha, pero también reconocen la necesidad de dignificar el trabajo, focalizando esfuerzos por incrementar la valorización económica del oficio.</p>
---	---	---

3.4 Procesos para la Salvaguardia de Patrimonio Cultural Inmaterial.

Se entenderá por **Proceso para la Salvaguardia de Patrimonio Cultural Inmaterial** el flujo de gestión de las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad y sostenibilidad de patrimonio cultural inmaterial, y que comprende la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión –a través de la enseñanza formal y no formal– y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos.

Para el caso chileno, corresponde a un flujo de gestión distribuido en fases, que se inicia canalizando solicitudes ciudadanas asociadas al patrimonio cultural inmaterial mediante un Formulario de Solicitud. Todas ellas son revisadas por el Comité Asesor en Patrimonio Cultural Inmaterial que indicarán cuáles efectivamente corresponden a Elementos de Patrimonio Cultural Inmaterial según las características descritas por Unesco y, de este modo, ingresar al Registro del Patrimonio Cultural Inmaterial. Así, se podrá identificar los elementos de patrimonio cultural inmaterial presentes en territorio chileno y los cultores asociados a cada uno de ellos.

El proceso para la salvaguardia consta de las siguientes fases consecutivas:

- Solicitudes ciudadanas
- Registro de patrimonio cultural inmaterial
- Investigación participativa
- Inventario de patrimonio cultural inmaterial
- Planes y/o medidas de salvaguardia.

El Plan de Salvaguardia es el acuerdo social y administrativo por el que las partes involucradas (comunidad de cultores, gestores del PCI, organizaciones privadas, instituciones del Estado relacionadas y el núcleo focal de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile) organizan e implementan un marco de directrices con medidas, gestiones, acciones y tareas específicas dentro de un cronograma orientadas a garantizar el resguardo y fortalecimiento de un Elemento de patrimonio cultural inmaterial inscrito en el Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile.

El Plan de Salvaguardia se operacionaliza a través de modelos e instrumentos de gestión pertinentes y apropiados a la realidad de cada elemento de PCI y de su comunidad de cultores. Como tal, en el diseño, implementación, y evaluación el involucramiento y participación de los cultores es fundamental y determinante. En la actualidad, los modelos participativos de gestión por los que se ejecutan los Planes de Salvaguardia corresponden a: modelamiento de procesos lógico-temporales para la salvaguardia (Marco Lógico) y modelo de desarrollo localizado (gestión de casos específicos territorializados y metodologías de trabajo comunitario y sociocultural).

Esta fase requiere de un proceso de diseño, implementación y evaluación. El diseño de la planificación estratégica debe ser elaborado a partir de las recomendaciones realizadas en la investigación participativa que conforma el Expediente del Elemento ingresado al Inventario. Por su parte, la implementación consta de la ejecución concreta de dicho Plan, contemplando objetivos, metas, actividades y tiempos programados. Finalmente, la evaluación tiene como condición dos situaciones paralelas, siendo la primera el acompañamiento que los profesionales del núcleo focal hacen durante la implementación (aplicando evaluaciones técnicas del proceso y evaluaciones finales), y la segunda el monitoreo y acompañamiento que realiza el Comité Asesor a la ejecución de Planes de Salvaguardia. Sin perjuicio de lo anterior, serán las comunidades, grupos e individuos involucrados quienes deberán actuar como veedores de su monitoreo, seguimiento y cumplimiento.

Para la implementación de planes de salvaguardia es preciso realizar un trabajo intersectorial que involucre a distintos actores, en que el CNCA asume un rol canalizador y mediador. Para este propósito, se tiene como plataforma la Mesa Intersectorial para la Salvaguardia (creada a fines de 2016), que reúne a representantes de servicio públicos con el fin de generar un trabajo articulado en materia de salvaguardia, y también atender las situaciones socioeconómicas precarias de los cultores y cultoras. Ésta puede conformar comisiones en relación a elementos de patrimonio inmaterial o problemáticas específicas, pudiendo tener bajadas a niveles regionales y locales en relación a un plan de salvaguardia particular.

Si bien las medidas de cada plan son variables, en la actualidad el Departamento de Patrimonio Cultural del CNCA dispone de líneas programáticas para fortalecer, dinamizar y sostener al Elemento del PCI. Entre ellas, cabe destacar las acciones vinculadas a la participación activa en la toma de decisiones de parte de los cultores (Encuentros de cultores); y las actividades vinculadas a la transmisión de conocimientos, revitalización de la práctica y puesta en valor del Elemento de PCI, por medio del trabajo sistemático y colectivo que se realiza entre los mismos cultores-portadores del PCI (Talleres de Portadores de Tradición).